

ALCALDES Y ALCALDESAS POR EUROPA DE LA PROVINCIA DE VALENCIA

Domènec Ruiz Devesa (editor)

Carles Arqués Aliaga (coordinador)

Prefacio de Alejandro Soler Mur

Prólogo de Carlos Fernández Bielsa

Epílogo de Cristina Narbona Ruiz





DOMÉNEC RUIZ DEVEESA (EDITOR)

Abogado, economista y politólogo español. En 2019 fue elegido diputado al Parlamento Europeo por el PSOE. Desde 2023 es presidente de la Unión de los Federalistas Europeos (UEF) y vicepresidente del Movimiento Europeo Internacional (EMI). Actualmente es investigador sénior en el Centre d'Informació i Documentació Internacionals a Barcelona (CIDOB).

CARLES ARQUÉS ALIAGA (COORDINADOR)

Politólogo con formación en Ciencias Políticas y de la Administración Pública, desde finales de 2024 es profesor asociado en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universitat de València. Preside desde finales de 2023 la Unión Valenciana de Europeístas y Federalistas, impulsando la divulgación y el debate europeísta en clave territorial. Su visión euromunicipalista apuesta por explicar la UE desde la cercanía, reforzar la ciudadanía europea y convertir a Europa en palanca de cohesión y oportunidades para los ecosistemas locales.

Domènec Ruiz Devesa (editor)
y Carles Arqués Aliaga (coordinador)

Alcaldes y alcaldesas por Europa de la provincia de Valencia

Prefacio de Alejandro Soler Mur
Prólogo de Carlos Fernández Bielsa
Epílogo de Cristina Narbona Ruiz



© DOMÈNEC RUIZ DEVESA (EDITOR) Y CARLES ARQUÉS ALIAGA
(COORDINADOR), 2025

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2025
ZURBANO, 76
28010 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

ALCALDES Y ALCALDESAS POR EUROPA DE LA PROVINCIA
DE VALENCIA

ISBN: 978-84-1067-463-9
DEPÓSITO LEGAL: M-2106-2026

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTEN-
CIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIA-
MENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA
PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR
PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN, de Domènec Ruiz Devesa y Carles Aqués Aliaga 9

PREFACIO, de Alejandro Soler Mur 13

PRÓLOGO, de Carlos Fernández Bielsa 17

INTRODUCCIÓN, de Domènec Ruiz Devesa y Carles Aqués Aliaga 25

CAPÍTULO 1. ALMUSSAFES Y LAS CIUDADES EUROPEAS
DE AUTOMOCIÓN, por Toni González 31

CAPÍTULO 2. BENETÚSSER CREE EN EUROPA, por Eva Sanz 34

CAPÍTULO 3. BURJASSOT, CIUDAD EUROPEÍSTA, por Rafa García 38

CAPÍTULO 4. CATARROJA MIRA A EUROPA, por Lorena Silvent 43

CAPÍTULO 5. ¡¡¡FORTALENY ES EUROPA!!!, por Antonio Sellés 47

CAPÍTULO 6. DESDE GANDÍA, POR UNA EUROPA
DE CONVIVENCIA Y DE RESPETO, por José Manuel Prieto Part 49

CAPÍTULO 7. EUROPA NOS MARCA EL CAMINO
EN LA POBLA LLARGA, por Neus Garrigues Calatayud 53

CAPÍTULO 8. EUROPA PARA LOS PUEBLOS, por Salva Torrent 56

CAPÍTULO 9. OLOCAU Y LA UNIÓN EUROPEA:
UNA RELACIÓN DE PROSPERIDAD, por Antonio Ropero Morales 59

CAPÍTULO 10. PATERNA, UNA GRAN CIUDAD QUE APUESTA
POR EL MUNICIPALISMO CON SELLO EUROPEÍSTA,
por Juan Antonio Sagredo Marco 62

CAPÍTULO 11. EUROPA: PILAR DE LA DEMOCRACIA
Y DEL DESARROLLO DE LA GOBERNANZA LOCAL,
por Cristina Mora Luján 65

CAPÍTULO 12. EUROMUNICIPALISMO DESDE RAFELGUARAF,
por Rafaela Aliaga Sendra 68

CAPÍTULO 13. RIBA-ROJA ES EUROPA, por Robert Raga Gaeda 74

CAPÍTULO 14. SOMOS MUCHO MÁS QUE DOS,
por Darío Moreno Lerga 77

CAPÍTULO 15. EUROPA CON SENYERA, por Paqui Momparler 80

CAPÍTULO 16. SILLA AVANZA CON EUROPA,
por Vicente Zaragoza Alberola 83

EPÍLOGO, de Cristina Narbona Ruiz 89

PRESENTACIÓN

Los abajo firmantes y responsables editoriales de esta obra colectiva, relativa al papel del municipalismo en la construcción europea, nos encontrábamos compilando y revisando los textos aportados por una serie de alcaldes y alcaldesas de la provincia de Valencia, cuando el 29 de octubre de 2024 sobrevino la catastrófica gota fría, técnicamente denominada DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos), en varias comarcas valencianas (fundamentalmente en la Plana de Utiel-Requena, Horta Sud, Hoya de Buñol, Serranía, Camp de Turia, Ribera Alta y Ribera Baixa, ambas del Xúquer).

Por ello, la gran mayoría de los textos incluidos en este libro, no hacen referencia a esta tragedia que ha causado al menos 229 muertos, aparte de cuantiosísimos daños materiales y económicos, pues fueron escritos con anterioridad a la DANA. Queremos, eso sí, reconocer la gran y sacrificada labor que han desempeñado los alcaldes y las alcaldesas ante esta difícilísima situación, algunos de los cuales dirigen consistorios de poblaciones directamente afectadas y otros de localidades que se movilizaron para aportar todo tipo de ayuda.

Consideramos, asimismo, que esta catástrofe tiene que ser analizada también desde la perspectiva del euromunicipalismo y de la concepción federal de España y de la construcción europea, asuntos que abordamos brevemente a continuación.

En primer lugar, es evidente que estos fenómenos extremos son cada vez más frecuentes debidos al cambio climático, lo que debe hacernos redoblar los esfuerzos relativos a la implementación de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y del Pacto Verde Europeo. Los ayuntamientos desarrollan un papel esencial en esta tarea. El recurso a los fondos estructurales y de cohesión por parte de los entes locales debe siempre incorporar la dimensión de la sostenibilidad en el diseño de los proyectos que se quiere financiar.

Del mismo modo, hay que profundizar en la delimitación de las áreas inundables, para evitar seguir construyendo en zonas inapropiadas, y abordar canalizaciones de barrancos y torrentes ocasionales, de manera que puedan absorber en mejores condiciones episodios de lluvias extremas, en el marco de un proceso general de reconstrucción en el que también se contará con la ayuda del Fondo Europeo de Solidaridad. Durante las labores de emergencia, la UE también puso a disposición el Mecanismo Europeo de Protección Civil y Copérnico, el sistema de observación terrestre de alta calidad.

En segundo lugar, es igualmente innegable que la falta de alarma a la población por parte de la Generalitat Valenciana en el día de la DANA profundizó la tragedia, pues muchas personas no se enteraron de la alerta roja dada por la AEMET en la mañana del 29 de octubre. Las aguas torrenciales las atraparon en bajos, garajes, e incluso en el coche volviendo del trabajo. La depuración de esta responsabilidad, tanto política como judicialmente, nos parece inevitable.

Al mismo tiempo, no es concebible que en el futuro el sistema de alertas ante inundaciones dependa de la discreción y/o competencia de un determinado gobernante autonómico. Es preciso revisar el funcionamiento del Estado compuesto que es España para introducir un mayor grado de automatismo en la transmisión de las alarmas meteorológicas o ante eventos naturales, así como reforzar la capacidad de asistencia e intervención del conjunto de las Administraciones una vez producida la emergencia.

Por último, hemos de referirnos a los aranceles del 10% que ha impuesto Trump a los productos de importación, por sus

efectos en la UE, España, y la Comunitat. Todo apunta a que serán los Estados Unidos los más afectados por esta política comercial, seguidas de las economías más dependientes de las exportaciones a este país, fundamentalmente las asiáticas, Canadá y México. Para poner las cosas en perspectiva, el valor de las exportaciones a EE UU de Vietnam sobre su PIB es del 26,6%, México del 25,5%, Canadá del 16,3%, y Tailandia del 11%, mientras que la UE se queda en el 3,1%, y España en el 1,25%. Pero no por ello hemos de caer en la complacencia, pues las exportaciones provenientes de nuestro país con destino a EE UU representan el 5% del total, un volumen considerable en términos absolutos. Los productos españoles más afectados serán el aceite de oliva, el vino, el jamón serrano y la automoción (incluyendo componentes), además del acero y el aluminio que ya están sujetos a unos aranceles anteriores.

En cuanto a las empresas valencianas, estas exportaron 2.850 millones de euros a EE UU en 2024. Los sectores de la Comunitat que se van a ver más perjudicados son los aparatos eléctricos y mecánicos, la cerámica y el calzado, además de los agrícolas. Acierta el gobierno español al abrir líneas de crédito para las empresas afectadas y así suavizar el efecto en la facturación y en el empleo, pero sobre todo se necesita una respuesta europea. Dado que disponemos de un mercado interior y de un arancel común, desde la Comunitat hemos de reclamar urgentemente un fondo de la UE para apoyar solidariamente a todos los sectores afectados con ayudas directas, vinculadas al mantenimiento del empleo. Entretanto, la Generalitat debe acordar un plan de contingencia y abrir inmediatamente sus propias líneas de apoyo para las empresas valencianas afectadas, unas ayudas que podrían ser más adelante reembolsadas por la propia UE.

Valencia y Bruselas, 14 de mayo de 2025

DOMÈNEC RUIZ DEVESA Y CARLES ARQUÉS ALIAGA

PREFACIO

La Unión Europea es una alianza de países, pero ante todo de ciudadanos y, por tanto, del espacio común en el que desarrollamos nuestra vida, nos formamos, crecemos, generamos un sentimiento de identidad y de pertenencia, nos incorporamos a la vida profesional y construimos una familia; ese espacio común son nuestras ciudades. La ciudad es el ámbito en el que se desarrolla nuestra existencia y al que pertenecemos de alguna manera. En muchas ocasiones, por razones laborales o familiares, a más de una de ellas porque es posible sentirse de más de una ciudad al mismo tiempo. Como dijo mi entrañable predecesor como alcalde de Elche, Manuel Rodríguez Macià, "la ciudad es el teatro donde se representa la vida en sociedad".

Por tanto, en el desarrollo y construcción de Europa, los países son quienes han establecido, desde el punto de vista procedimental, los acuerdos necesarios para la incorporación a la Unión y para el establecimiento de las normas que rigen nuestras relaciones y acuerdos bilaterales y multilaterales. Pero en ese marco de aproximación, las ciudades y sus ciudadanos han empleado su propio lenguaje y el desarrollo de las mismas ha venido sembrado de hermanamientos, de encuentros, de constante relación y aprendizaje mutuo, en un contexto de unidad, de sentimiento y de construcción conjunta de algo superior a la propia ciudad, a una

región y a un país. También a través de espacio de participación relevantes: el Parlamento Europeo elegido directamente por la ciudadanía desde 1979 y los entes locales a través del Comité de las Regiones.

Los ciudadanos hemos viajado por los distintos países de la Unión Europea, conscientes de que ya es nuestra tierra común y nuestro destino, y que ese espacio de valores compartidos, de política exterior y de defensa común, precisamente ahora que se diluye el vínculo transatlántico y ese mercado y monedas únicos, nos hacen sentirnos en casa. Durante algún tiempo, ese espacio compartido y esa unidad han tenido que afrontar extraordinarios desafíos: el Brexit, la pandemia, la guerra de Ucrania y, ahora también, el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca. Es ante ellos donde la Unión Europea ha demostrado, y debe seguir demostrando, su fortaleza y el sentido de su existencia, proteger a sus ciudadanos y extender dentro y fuera de sus fronteras unos valores que hemos compartido durante años de tolerancia, de respeto, de diversidad, de pluralidad y de progreso. La UE debe ser firme ante las amenazas de guerras comerciales y tomar las medidas necesarias para proteger los sectores de nuestra economía, española y valenciana, que puedan verse afectados por los nuevos aranceles anunciados por Trump.

Esa convicción nos ha mantenido unidos ante los singulares desafíos que hemos tenido que vivir y nos ha hecho más fuertes y preparados para el futuro. Hoy nuestras ciudades no se entenderían sin los efectos positivos que ha producido nuestra pertenencia a la Unión Europea, el tránsito constante, la estancia temporal o la residencia habitual de muchos ciudadanos de otros países europeos: la exportación de nuestros productos industriales o agroalimentarios; los turistas que son clave para nuestra economía; la inversión constante en nuestras ciudades de distintos programas europeos, que han sido determinantes para crecer y transformarnos con parámetros de sostenibilidad; los FEDER; los EDUSI; el aire fresco que nos aportan los estudiantes de Erasmus, que van y vienen... Hay una conexión inequívoca en cada ciudad, en cada pueblo, una huella constante de nuestra pertenencia a la Unión Europea.

En todo ese proceso hay que destacar el proyecto Construir Europa con las autoridades locales (BELC) que quiere estrechar esa relación entre la Unión y cada ciudad, difundir la acción de Europa y ensanchar nuestra ciudadanía europea. Gracias a Domènec Ruiz Devesa por esta iniciativa, por el impulso de esta segunda obra de *Alcaldes y alcaldesas por Europa*, en esta ocasión dedicada a la provincia de Valencia, por su labor constante y entregada en su tierra, en las ciudades. También, durante su paso por el Parlamento Europeo, por fortalecer los vínculos entre los ciudadanos de la Unión, por dirigir las miradas de las Instituciones europeas hacia las ciudades y sus ciudadanos y por ensanchar nuestro conocimiento sobre el camino recorrido y el futuro por compartir.

Eternamente agradecido y entregado a la causa.

ALEJANDRO SOLER MUR, 9 de marzo de 2025
*Diputado en el Congreso, exalcalde de Elche, secretario
de Política Municipal del PSOE*

PRÓLOGO

En la actualidad, el panorama político internacional presenta múltiples situaciones que amenazan el proyecto de la Unión Europea. Un espacio democrático que ha liderado la conquista de derechos y libertades, que ha marcado la historia a través de las grandes democracias. La casa común de la ciudadanía europea se ha venido construyendo paso a paso y con la determinación de saber que es una arquitectura sólida, polivalente y plenamente democrática.

Es impensable imaginar qué rumbo tomaríamos como sociedad si no formásemos parte hoy de la Unión Europea. Con el paso de las épocas, se está demostrando que, a cada crisis que afrontamos, salimos más fuertes y cohesionados entre nuestros países miembros. La unión siempre nos hace más fuertes, nos ayuda a ser más solidarios, nos permite apoyarnos mutuamente, y eso nos fortalece frente a cualquier reto que se presente; como es el caso de las urgencias extraordinarias que hemos tenido que abordar en este último lustro, especialmente en materia económica y sanitaria.

Vivimos un momento idóneo para revisar los objetivos fundacionales y hacer frente a grandes retos y desafíos, siempre alineados con las prioridades y valores fijados por la Agenda 2030 de la ONU; diecisiete objetivos en los que llevamos muchos años trabajando, innovando, y con ello cohesionando estados y territorios.

Por ejemplo, debemos atajar soluciones para establecer una Política Agraria Común (PAC) más justa, redistributiva y adaptada a la realidad de los agricultores; una política industrial sólida, más vertebrada y sostenible, haciendo frente también a la seguridad y defensa ante las amenazas actuales, garantizando la implementación de nuevas tecnologías y de la IA, así como abordar la pronta ampliación de la Unión Europea incluyendo a países de los Balcanes Occidentales, que ya están en proceso de adhesión.

Para lograr todos los retos propuestos, no podemos ir por libre, tenemos que aunar líneas estratégicas de trabajo, cohesionando actuaciones y fijando un horizonte común. Por eso digo que es imprescindible pensar cada vez más en el potencial europeo para avanzar. Este pasado 9 de junio se celebraron las elecciones al Parlamento Europeo donde 448,4 millones de habitantes en los 27 Estados miembros de la UE fueron llamados a las urnas. Los resultados demostraron que cada vez más gente admite el discurso xenófobo y reaccionario de los movimientos populistas de la extrema derecha por toda Europa. Aunque la socialdemocracia siga enérgica y permita un progreso igualitario en países como España, no hay que olvidar que la amenaza de la extrema derecha sigue proliferando en todos los territorios, incluso en los que enarbolaban la igualdad y la libertad en los albores de su democracia.

Aquí tiene todo su sentido y valor la publicación reciente de Domènec Ruiz Devesa, *Cinco años en el Parlamento Europeo*, para transmitir su experiencia como Eurodiputado en la IX legislatura de la institución. Un trabajo que ha puesto el foco en la vertebración de la labor legislativa sobre el territorio, en nuestros municipios. Ambos mantenemos la confianza en el municipalismo como la primera puerta de política de proximidad con la ciudadanía para resolver sus problemas e inquietudes. Ambos consideramos que Europa no está en Bruselas o en las grandes capitales, sino en cada uno de los pueblos de nuestros países, especialmente aquellos que afrontan problemas como la despoblación o la pérdida de sus sectores productivos históricos.

Europa es un concepto que vertebra, con unidad y fortaleza, el avance seguro de nuestra sociedad.

Tal como expresó el historiador Alexis de Tocqueville: "Las asambleas locales constituyen la fortaleza de las naciones libres". Así, en la actualidad, el 70% de la legislación comunitaria tiene un impacto directo en nuestros pueblos y ciudades, y es notorio que hay políticas mancomunadas a nuestro territorio que están teniendo efectos muy positivos en la calidad de vida de la gente, en la sostenibilidad económica y de recursos, en la lucha por un futuro más verde, más ecológico, pero también con más justicia social, con más igualdad, más feminista, más tolerante. Esto demuestra, una vez más, la necesidad de situar los entes regionales y locales en el centro de las decisiones de las instituciones europeas.

Este momento inicial nos brinda una oportunidad única para garantizar que la Unión Europea esté preparada para hacer frente a los grandes desafíos del siglo XXI, con un enfoque social y basado en un diálogo real e inclusivo con los Estados, las regiones, los municipios y la sociedad civil europea en su conjunto. Es ahora cuando debemos poner en valor el trabajo realizado durante estas últimas décadas e impulsar avances de mayor calado a nivel socioeconómico.

Asumiendo que el proyecto de libertad, convivencia, paz y solidaridad que significa la Unión Europea solo tendrá éxito si va más allá de Bruselas, debemos implicar a todas las entidades locales. Y por ello desde el PSPV-PSOE de la provincia de Valencia venimos trabajando en fomentar el euromunicipalismo en todos los rincones de nuestro territorio. Algunos ejemplos los podemos ver en iniciativas que van desde actividades en el marco europeo a declaraciones institucionales que aspiran a promover los valores de la Unión.

Es el caso, por ejemplo, de la celebración del Día de Europa, el 9 de mayo, en el que la Diputación de Valencia sirvió de escenario para la lectura de un manifiesto conjunto apelando a los valores de la Unión Europea para seguir avanzando en este espacio democrático y de convivencia. Un marco en el que

confluimos fuerzas políticas de diferentes ideologías, pero con la convicción de que Europa es la única vía de progreso posible, que en Europa estamos alineados con el progreso.

Desde nuestra institución provincial, hemos ejercido un liderazgo destacado en la promoción y acceso a los recursos necesarios, coordinados desde la dirección provincial, para apoyar activamente la campaña del Parlamento Europeo #UseYourVote. Esta iniciativa incentivó la participación ciudadana en las elecciones al Parlamento Europeo del pasado 9 de junio. Asegurábamos así nuestra implicación directa en cada acto de la campaña, consolidando nuestro compromiso con el fomento de la democracia participativa y la movilización electoral.

Como alcalde de Mislata, también aspiro a europeizar, cada día más, el terreno de la política municipal; es más necesario que nunca hablar desde un prisma municipalista del enfoque mediante el que la convertimos en un espacio de convivencia, de avances sociales y bienestar para la ciudadanía. Mi ciudad, Mislata, está ubicada en la provincia de Valencia, dentro de la Comunidad Valenciana, y forma parte del área metropolitana de Valencia. Es importante destacar que los núcleos urbanos de Mislata y Valencia, así como de los municipios limítrofes, están prácticamente integrados, separados únicamente por una calle.

Con una población de 14.042 habitantes, Mislata se distingue como una de las ciudades europeas con mayor densidad de población, alcanzando aproximadamente 20.000 habitantes por kilómetro cuadrado. Nuestra economía se centra principalmente en el sector servicios, basado en el comercio de proximidad, en un tejido urbano mayoritariamente residencial. La proximidad a la ciudad de Valencia, junto con excelentes conexiones de transporte hacia el aeropuerto, Madrid y Barcelona, ha hecho históricamente que Mislata fuera opción preferente para muchas familias que trabajan en la capital, para trabajadores y trabajadoras de áreas industriales del área metropolitana, o para empleados que requieren de una especial movilidad interurbana.

Pero, además, Mislata es una ciudad abierta, inclusiva, moderna y vanguardista que está destacando por sus políticas activas

intergeneracionales, orientadas a innovar en recursos públicos, en los servicios, en la garantía de seguridad y también a promoción de herramientas de emprendimiento, de participación, de emprendimiento y de formación. Cuenta con un Consejo de Juventud muy dinámico, con asociaciones vecinales y sénior extraordinariamente participativas. Hemos obtenido múltiples reconocimientos en materia de accesibilidad urbanística. Hemos sido reconocidos por UNICEF con su sello de Ciudad Amiga de la Infancia, renovado con mención de excelencia. Hemos sido reconocidos en los Inspire Awards en la primera cumbre internacional de 2019. Además, la ciudad de Mislata ha conseguido el primer premio en su proyecto "I'm city" dentro de la categoría de ciudades seguras y limpias, centrado en la seguridad de los escolares.

Hace más de una década, en Mislata nos pusimos como prioridad ofrecer a la ciudadanía una amplia gama de recursos basados en la participación activa. Nuestro objetivo ha sido implementar políticas efectivas para todas y todos, revalorizando lo público y garantizando el acceso a la cultura, así como promoviendo la libertad, las políticas de igualdad, la lucha contra la violencia de género, la conciliación familiar, la educación, la solidaridad y ante todo los pilares esenciales de una democracia: transparencia y buen gobierno. Además, nos hemos centrado en la municipalización de servicios, así como implementar proyectos de digitalización y políticas verdes para reducir las emisiones de CO₂. No tenemos un planeta B, tenemos que cuidar el que tenemos y dejar el mejor legado posible a las generaciones que hoy se están formando, que están aprendiendo a cuidar nuestro entorno.

Para llevar a cabo estas acciones y seguir proyectando las políticas municipales en Europa, hemos creado la oficina "Mislata es Europa". Esta oficina tiene como objetivo promover entre nuestros ciudadanos los valores de convivencia, paz y libertad que representa la Unión Europea. Asimismo, buscamos cooperar en políticas de juventud, digitalización y cambio climático con diferentes municipios europeos, compartiendo buenas prácticas y generando nuevas oportunidades a través de la innovación en

políticas progresistas. Mislata hoy es un referente de *smart-city* entre otros muchos municipios de similares características, y hemos hecho de la alta densidad de población una ventaja para seguir avanzando en esta materia. Así, hemos puesto solución a un problema habitual de ciudades con mucha densidad poblacional, como es el caso del aparcamiento de vehículos, logrando generar nuevas plazas de aquellos terrenos en desuso, y monitorizando digitalmente la búsqueda de aparcamiento en algunas calles.

Por último, cabría destacar el trabajo realizado en dos proyectos alineados con Europa que nos han permitido mejorar notoriamente la calidad de vida de la ciudadanía. Se trata de los EDUSI (Estrategias de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrado) y los PEMUS (Planes de Movilidad Urbana Sostenible), que han sido fruto de un arduo trabajo de análisis y diseño urbanístico, con el objetivo de incrementar significativamente la calidad de vida mediante un enfoque integral y sostenible, actuando allí donde había problemas de acceso a una vivienda digna, donde hubiera obstáculos para las personas con movilidad reducida o la necesidad de remodelación urbana para mejorar la integración de los barrios y para mejorar el tránsito peatonal en zonas especialmente de ámbito comercial o educativo.

Por su parte, los PEMUS nos han permitido en Mislata mejorar y pacificar la movilidad urbana, haciéndola más sostenible, más segura y más eficiente. También hemos promocionado alternativas ecológicas, como el transporte público, la bicicleta (creando un sistema de alquiler compatible con otros pueblos y con la ciudad de Valencia) y, sobre todo, los desplazamientos seguros a pie. Al reducir la dependencia del automóvil y fomentar el uso de modos de transporte sostenibles, los PEMUS contribuyen a disminuir la contaminación del aire y descongestionar el tráfico. Un objetivo que, en parte, seguimos atajando cada día con nuevas medidas.

En definitiva, con el respaldo de la Unión Europea y un enfoque en los valores de convivencia, paz y libertad, nuestras ciudades no solo han abordado desafíos locales, sino que también han contribuido al progreso europeo. Estas acciones demuestran que la cooperación y la visión compartida son clave para enfrentar los

retos del siglo XXI y avanzar hacia un futuro más inclusivo y ecológico. Como decía Rosa Luxemburgo, debemos seguir trabajando por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres. Estoy seguro de que esta publicación va a contribuir a desarrollar cada uno de los objetivos propuestos, un trabajo que nos permitirá garantizar, dentro de la Unión Europea, un mejor futuro lleno de oportunidades y de avances sociales. En definitiva, un futuro de progreso y de cohesión en el ámbito europeo.

CARLOS FERNÁNDEZ BIELSA, septiembre de 2024
*Alcalde de Mislata, secretario general del PSPV-PSOE
en la provincia de Valencia y portavoz socialista en la
Diputación de Valencia*

INTRODUCCIÓN

Con el "Acta única europea" dio inicio la construcción de la Unión Europea, tal y como la conocemos hoy en día y con ella la política de cohesión como instrumento de inversión y estrategia territorial. El Comité de las Regiones (CDR) se creó en el 1992, en el Tratado de Maastricht, con la finalidad de mejorar la legislación de la Política de cohesión y acercar a la ciudadanía la integración de la UE. En los veintiséis años que lleva funcionando el CDR, su función principal ha sido el de ser el altavoz de los entes locales y regionales en los procedimientos legislativos.

Uno de los principios que más sentido tiene desde la creación del CDR es el principio de subsidiariedad y proporcionalidad que se contemplan en todo el procedimiento legislativo de la UE.

La vertebración del proyecto europeo a través del municipalismo es vía la política de cohesión, que se remonta al conocido como proyecto Spinelli, que fue aprobado en el 1984 por el Parlamento Europeo. Esta propuesta inicial surge ante la necesidad de hacer partícipes en las políticas europeas a las administraciones regionales y locales con el objetivo de llegar a la ciudadanía europea en todos los ámbitos. Uno de los instrumentos más útiles y garantistas que ha fomentado la construcción desde lo local en la UE es el principio de subsidiariedad. Este permite a las administraciones locales tener el respaldo de los entes de mayor jerarquía para afrontar la gestión de los recursos donde no llegan ellos. En el

proyecto Spinelli, se propuso la utilidad del principio de subsidiariedad para cohesionar todas las sensibilidades de la UE y va más de allá de la construcción a través de los Estados miembros implicando a toda la ciudadanía europea a nivel de los ecosistemas locales.

Este proyecto, conllevaba reconvertir las instituciones europeas y dar pasos hacia un sistema federal como conocemos hoy en día. La Comisión Europea es el órgano ejecutivo de la UE. El Parlamento Europeo, elegido directamente por la ciudadanía, legisla junto al Consejo de la Unión Europea, compuesto por los ministros de los Estados (senado a la alemana). El Consejo Europeo, compuesto por los jefes de estado y de gobierno, es una jefatura de Estado colectiva, a cargo de fijar las grandes orientaciones generales de la UE. Sin olvidar que el CDR es el órgano consultivo que da voz a las autoridades regionales y locales en forma de dictamen.

Con la finalidad de identificar grandes retos como la innovación, la creación de oportunidades y fomento de la igualdad, nació la política de cohesión. Asimismo, no hay que perder de vista el modelo federal en la implementación y desarrollo de la citada política a lo largo de la historia para terminar siendo un instrumento de cohesión entre las instituciones europeas, nacionales, regionales y locales.

Además, con la creación de los conocidos fondos estructurales se garantiza poner a disposición todos los recursos estratégicos y de inversión para llegar al máximo del territorio. En la política de cohesión existen dos tipos de instrumentos: por un lado, fondos estructurales y de inversión de gestión compartida con los Estados miembros y gestionados por sus autoridades competentes, como los diferentes ministerios y comunidades autónomas; por otro lado, tenemos los fondos de cohesión con miles de programas de gestión directa que son gestionados por la Comisión Europea y pueden acceder de manera directa las administraciones, empresas, asociaciones y sociedad civil que cumplan con los criterios de presentación.

El modelo de euromunicipalismo, que se pretende plasmar en este libro es el de hacer ver a la ciudadanía que más allá de las fronteras nacionales hay vida y que la UE empieza en la calle o casa

de uno mismo. Las oportunidades de crecimiento económico y laboral solo serán posibles en una acción comunitaria conjunta con los alcaldes y las alcaldesas.

Hay un nuevo paradigma y voluntad política: la UE es política interior en la administración local, pero falta formación para los técnicos, por lo que es necesario saber leer el momento, y formar a los especialistas de la administración en las diferentes ramas que abarca la especialización en asuntos europeos. Es necesario empoderar a los ayuntamientos y, a través de ellos, a la ciudadanía para desarrollar un proyecto colectivo de formación, educación, actividades culturales, fomento de la economía circular y social con solidaridad, para combatir la pobreza y la desigualdad. El ingrediente principal es el compromiso individual para el desarrollo colectivo, por lo que hay que ir más allá de la Diputación de Valencia y la Comunitat Valenciana.

Por lo tanto, desde las administraciones locales nos toca hacer un esfuerzo para fomentar la masiva participación en favor del proyecto europeo. Son momentos donde las fuerzas que ponen en cuestión todo lo conseguido por la UE están auge. Pero más allá de que todo es mejorable, la UE constituye el proyecto político supranacional más original e innovador que ha conocido la Humanidad y que nos ha dado a los europeos más de setenta años de paz y de prosperidad. Además, sin la UE no podemos seguir avanzando desde cada calle y barrio de nuestros pueblos y ciudades

Con ese objetivo de dar un protagonismo activo al euromunicipalismo nace "Construyendo Europa con las autoridades locales" (BELC¹, por sus siglas en inglés). Es un programa piloto que está siendo ejecutado por la Comisión en paralelo con la Red europea de corresponsales regionales y locales de la UE, promovida por el Comité Europeo de las Regiones. La convocatoria pública permanente de candidaturas para los ayuntamientos que deseen convertirse en socios de la Comisión en el programa BELC junto a todos los detalles y documentos pueden consultarse en el portal en la web de la Comisión Europea, accesible en todas las lenguas

1. Véase <https://n9.cl/t277t6>.

oficiales de la Unión. Tiene por finalidad convertir a los ayuntamientos en interlocutores privilegiados de la Comisión Europea y en los embajadores de la UE en el territorio. Esto quiere decir que se espera del ente municipal la organización de actividades informativas, formativas, y de debate, alrededor de Europa, con el apoyo de los Centros de Documentación Europea (Europe Direct).

Los entes locales participantes acceden a cursos de formación sobre las políticas europeas, las posibilidades de captación de financiación y al programa anual de visitas a las instituciones, además de recibir la placa acreditativa. Por último, los concejales responsables, tienen la oportunidad de compartir experiencias locales a través de una plataforma digital disponible en todos los idiomas oficiales de la Unión, lo que permite mayores sinergias y el intercambio transnacional de buenas prácticas con sus homólogos en otras ciudades europeas. También pueden participar en el programa mancomunidades, diputaciones provinciales, federaciones de municipios y comunidades autónomas, a los efectos de apoyo y difusión.

La involucración (BELC) de los ayuntamientos es esencial para llevar a Europa al nivel más próximo a la ciudadanía de nuestros municipios, más allá de Bruselas, y especialmente para mantener la interlocución tras la clausura de la Conferencia sobre el Futuro de Europa que tuvo lugar el 9 de mayo de 2022.

El modelo de ciudad 360 grados se centra en la importancia de la planificación estratégica para que cada elemento de la misma permita obtener los datos y mejorar la gestión e implementación de las políticas públicas. La situación geográfica de los municipios es relevante, para ver qué sectores productivos y tejido económico hay que potenciar con el objetivo de sembrar el futuro.

En la elaboración del diseño de un plan euromunicipalista, hay que partir de la coordinación de la gobernanza y sus características principales son: la participación, la coordinación, la responsabilidad social, el consenso, la equidad, la eficacia, la eficiencia o la sensibilidad. Otra cuestión a tener en cuenta es el proceso en la toma de decisiones y el debate de las políticas que se implementan o no. Esto supone la implicación de la administración en

todos sus niveles y es fundamental definir y conocer muy bien las competencias de cada una.

Hay que realizar un diagnóstico serio y riguroso, que incluye entrar en el análisis de la realidad demográfica y socioeconómica de la ciudad. Además, la importancia de contabilizar el número de habitantes y los recursos que se disponen para garantizar la calidad de vida. También, la relevancia de tener empleo de calidad y poder mejorar las condiciones de las personas que están sin trabajo. El DAFO (Desafíos-Amenazas-Fortalezas-Oportunidades) es la mejor herramienta de estudio para la planificación estratégica de una ciudad o un municipio. Este es el primer documento en el que se puede empezar a visualizar cual será nuestro camino, para definir el modelo de ciudad por el que se decide apostar por parte de la administración local.

La definición del plan estratégico supone marcar prioridades de crecimiento sostenible, inteligente, integrador y retos como en I+D+i, educación, energía y lucha contra la pobreza. También, será decisivo durante el procedimiento de construcción el modelo de ciudad europea y adaptada a los mecanismos de trabajo de las instituciones comunitarias.

En la gestión y planificación del modelo de ciudad europea 360 grados además es requisito indispensable la coordinación, implicación y cooperación de la Agenda 2030. Los municipios y ciudades han de cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), trabajar en la transición ecológica, impulsar la economía sostenible y adaptarse al marco social de su municipio. Este enfoque permite a los municipios alinear todas sus áreas con una acción transversal y optimizar mejor los recursos que disponen en cada ayuntamiento en la implementación de los programas prioritarios. El carácter europeo de la ciudad lo encontraremos también con una serie complementaria de características: participación en el programa BELC, participación en redes transeuropeas, existencia de una oficina de proyectos europeos y captación de financiación, participación de sus centros escolares en el Programa Escuelas Embajadoras del Parlamento Europeo, celebración del 9 de mayo (Día de Europa), monumentos catalogados con el Sello

del Patrimonio Europeo, calles con nombres relacionados con la historia de Europa y de la integración europea, etcétera.

Es necesario empujar el proyecto europeo hacia más justicia social, solidaridad y sostenibilidad. Por lo tanto, en la actualidad cobra más sentido y valor la negociación de adhesión de España en la UE en el 1985 porque supuso la integración de poner en valor lo común y avanzar como país a través de la política cohesión, y de la que pronto se cumplirán cuarenta años. Hoy y tras el plan de reconstrucción puesto en marcha en las instituciones europeas, se ha vuelto a despertar el espíritu europeísta que llevamos todos dentro y no se puede dejar escapar la oportunidad, que a través de los programas europeos retomaremos el pulso de las economías y además, reescribir la estrategia desde nuestros pueblos y ciudades como país.

Valencia y Bruselas, octubre de 2024

DOMÈNEC RUIZ DEVESA

*Eurodiputado del PSPV-PSOE en la IX legislatura
(2019-2024)*

CARLES ARQUÉS ALIAGA

*Secretario general del PSPV-PSOE, comarca de la
Ribera Alta*

ALMUSSAFES Y LAS CIUDADES EUROPEAS DE AUTOMOCIÓN

Para mí, como alcalde Almussafes, las ideas de Europa, industria, ciudades y automoción están entrelazadas de forma autobiográfica. Nací en la ciudad alemana de Aquisgrán, trasladándonos al año a Colonia precisamente por las vinculaciones familiares de mis padres con el centro de Ford, donde operaba la multinacional americana y, poco después, a Almussafes para proseguir en la relación laboral de mi familia con la misma compañía, pero ya en la fábrica que Ford acababa de inaugurar en España.

En febrero de 2023 decidimos celebrar en Almussafes (donde la multinacional Ford tiene ubicada desde 1976 una de sus fábricas de vehículos más importantes de Europa) el I Encuentro de Municipios Españoles del Sector de Automoción y Componentes, al que tuvimos el placer de convocar a las principales ciudades españolas que también tienen grandes fábricas de automoción o de componentes.

La idea que pusimos en marcha desde nuestra oficina de inversiones industriales era bastante sencilla, pues consistía simplemente en generar un espacio de trabajo donde ayuntamientos con modelos económicos similares pudieran compartir sus experiencias en la gestión de esta singularidad industrial, reivindicando también el necesario protagonismo del factor local en los procesos de planificación y ejecución de los fondos europeos de reconstrucción y de las políticas industriales que construyen el marco regulador de la actividad del sector de automoción.

Difícilmente podíamos imaginar entonces que el encuentro promovido desde Almussafes fuese a embarcarnos a aquel grupo de alcaldes en una iniciativa de un alcance mucho mayor. Pero la atmósfera de aquel foro tuvo el poder de transmitirnos a todos los representantes de las ciudades participantes un instantáneo sentimiento de conexión y una complicidad natural, que derivaba del hecho de presentar nuestros municipios tantos problemas, desafíos, retos y oportunidades en común. Así como de compartir una preocupación común por haber sido el ayuntamiento un interlocutor inexistente en la conformación estratégica y las decisiones del sector.

El apoyo incondicional que nos brindaron las instituciones públicas supramunicipales, las organizaciones empresariales más relevantes de nuestro sector (ANFAC y SERNAUTO), la implicación de las principales marcas de fabricación de automoción (Ford, Nissan, Seat, Renault, Stellantis, Volkswagen), de los sindicatos CCOO y UGT, unido al interés que todo ello suscitó en los medios de comunicación, se encargaron de hacer el resto. Apenas tres meses después, en mayo de 2023, los municipios de Almussafes, Ávila, Pamplona, Martorell, Higuera, Martos y Villamuriel de Cerrato firmábamos el acta constituyente por la que nacía la Asociación Grupo de Ciudades Españolas del Sector Automoción y Componentes (ACEAC). Una entidad que a la que ya han formalizado su adhesión muchos otros municipios del sector.

Es bien conocido que el sector de la automoción no atraviesa buenos momentos ni en España, ni en el resto de la Unión Europea. En el contexto actual en que escribimos este artículo la multinacional Ford ha anunciado nada menos que 1.600 despidos en la planta de Almussafes (nuestro municipio no llega a los 9.000 habitantes) y, mientras, el sector de componentes se prepara para aplicar unos ajustes proporcionales a la disminución de actividad del fabricante principal. Los ritmos de la electrificación no avanzan, ni mucho menos, a la velocidad y con la claridad que resultarían necesarias. El consumidor se muestra muy cauteloso ante el cambio de modelo. Los ciudadanos compran vehículos eléctricos con cuentagotas y los grandes fabricantes asumen con mucha incertidumbre la planificación de la producción.

Es evidente que la Unión Europea es el centro institucional desde el que emanan las decisiones principales que acaban impactando en la economía y las expectativas sociales de nuestros municipios. También es muy importante que los municipios hagamos un esfuerzo por visibilizar nuestra posición, por establecer dinámicas de participación a través de cauces muchísimo más directos por los que transmitir y recibir información hacia las instituciones europeas. Los municipios de automoción y componentes debemos también ser receptores directos de fondos europeos, nacionales y autonómicos con los que abordar inversiones de proximidad en infraestructuras, formación, recolocación, reciclaje profesional y concesión de ayudas a las personas o familias que se ven expuestas a situaciones de sufrimiento social.

Desde Almussafes y la Asociación Grupo de Ciudades Españolas de Automoción y Componentes vamos a continuar luchando por hacer cada vez más estables y sólidas las dinámicas de trabajo entre municipios de este nuestro sector, tanto a nivel nacional como europeo, articulando una gobernanza institucional mucho más representativa que incida en los aspectos propiamente locales de la actividad económica del sector automoción, apostando por el futuro y la fortaleza de uno de los sectores industriales más destacables de España, pero también por una planificación de su actividad que se muestre mucho más sensible a las necesidades y expectativas de la dimensión municipal.

TONI GONZÁLEZ, 8 de julio de 2024
Alcalde de Almussafes y presidente de ACEAC (Asociación Española de Ciudades del Sector Automoción y Componentes)

Benetússer es un municipio de la comarca Horta Sud con 15.000 habitantes que forma parte del área metropolitana de Valencia, tercera ciudad de España en número de habitantes. Benetússer ocupa algo menos de un kilómetro cuadrado de extensión, el cual está totalmente urbanizado. La proximidad a la ciudad de Valencia condiciona en parte la forma de vida del municipio cuya actividad económica se basa en el sector servicios. A pesar de que su cercanía a una gran capital podría convertir a Benetússer en una ciudad dormitorio, el municipio cuenta con una actividad social muy importante. La mayor parte de esta actividad surge del poderoso tejido asociativo con el que cuenta la localidad, con cerca de 100 asociaciones y colectivos ciudadanos de diferentes sectores como el musical, festivo, deportivo, teatral, de comercio local y hostelería, de mujeres, de personas mayores por mencionar algunos de ellos.

Desde mi posición como alcaldesa de Benetússer en los últimos 10 años, he podido apreciar el cambio que ha experimentado la visión que la ciudadanía tiene de la pertenencia al proyecto común de la Unión Europea. Recuerdo los primeros años de la llegada del euro en el que todo parecía más caro hasta el día de hoy, en el que somos conscientes del valor que tiene contar con una moneda potente capaz de competir con el dólar e incluso superarlo. En esos momentos, la sensación de la ciudadanía era la de que España se subía a un tren en el que iba a compartir espacio con las grandes

potencias europeas y a la que le beneficiaba hacer frente común con los vecinos europeos porque como dice el proverbio africano: "Camina solo y llegarás más rápido, camina acompañado y llegarás más lejos". Esa sensación se ha refrescado en los últimos años por culpa de la amenaza para la convivencia mundial que están suponiendo las invasiones militares tan cercanas a nuestro territorio.

Otro momento clave que ha fortalecido el vínculo de la ciudadanía con Europa es la respuesta de la Unión Europea durante la pandemia de la covid-19. La reacción conjunta ante los retos que supuso una situación sin precedentes como la pandemia ha granjeado a la Unión Europea una opinión positiva en la ciudadanía. La conclusión de la mayoría de la ciudadanía es que Europa reaccionó rápido y bien en temas como la compra de vacunas o las líneas de financiación para ayudar a los países miembros para, conjuntamente, superar el momento más complicado para la Humanidad desde la Segunda Guerra Mundial.

Hablando de ayudas económicas, hoy en día la ciudadanía en general es consciente del respaldo económico que suponen los fondos europeos para la reconstrucción de las economías nacionales y, por su puesto, en el avance hacia un mundo más justo, solidario y sostenible. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible de los que la Unión Europea ha hecho bandera son la guía que nos debe conducir al objetivo de alcanzar el 2030 siendo una sociedad mejor en todos los aspectos.

Aterrizando la idea en mi municipio, solo en los últimos meses esa ayuda europea se ha materializado en varios proyectos. En uno de ellos, Benetússer ha conseguido financiación para trabajar proyectos de ahorro y eficiencia energética que podrían llegar a financiarse hasta con 1,2 millones de euros. En ese sentido trabajamos en dos líneas de actuación que completarían el trabajo que el ayuntamiento ya ha realizado en los últimos años. La primera sería llegar a poder ocupar todas las cubiertas de los edificios municipales con placas fotovoltaicas que ayuden al consistorio a acercarse al autoabastecimiento energético. La segunda estará enfocada en completar el cambio de la iluminación viaria a tecnología LED para reducir el consumo de electricidad.

Tenemos en marcha otro proyecto europeo que nos va a dar la oportunidad de poner en valor toda nuestra cultura y tradiciones con un evento en Benetússer en el que participarán varios países europeos. Además, acabamos de finalizar una formación en capacitación digital financiada por Europa a través de los NextGenerationEU, en el que hemos buscado que las personas con menos contacto con las nuevas tecnologías puedan manejarse en la nueva era digital. La motivación de todo gobernante debe ser mejorar la vida de las personas que viven a su alrededor y, sobre todo, que nadie se quede rezagado en los cambios y evoluciones que sufre nuestra sociedad. Hay que destacar, gracias a la financiación europea, que más de 100 vecinos y vecinas de Benetússer son digitalmente capaces y, lo más importante, se sienten parte de la evolución de la sociedad en la que viven.

La ciudadanía de Benetússer siempre ha tenido un fuerte compromiso con la construcción de una Europa más próspera y unida. Prueba de ello es la participación en las elecciones europeas en nuestro municipio. En Benetússer siempre hemos superado la participación general de la media del Estado; además, con un margen muy superior al dato estatal. Por ejemplo, en 2024 la participación en las elecciones al parlamento europeo en Benetússer fue 5% superior a la media del Estado, en 2014 fue un 7% más y en 2009 cerca de un 10% más. Son datos que demuestran la implicación de la ciudadanía del municipio en la construcción europea con índices de participación muy similares a los de elecciones autonómicas, locales o nacionales, de lo que se puede deducir que los vecinos y vecinas de Benetússer sitúan la política comunitaria a la altura de la política más cercana.

Creo sinceramente que ese compromiso ciudadano con Europa seguirá muy presente e, incluso, será todavía más fuerte en el futuro. Pero no es menos cierto que hay una amenaza real de la extrema derecha euroescéptica que trabaja incansablemente para destruir todo lo construido durante muchos años. Esta es la mayor amenaza que ahora mismo tiene el proyecto europeo y a la que tenemos que combatir desde todas las instancias públicas posibles, incluidos los ayuntamientos. Somos la administración

pública más cercana al ciudadano y por ello debemos aprovechar esta complicidad con la ciudadanía para, además de poner en valor los beneficios que supone pertenecer a la Unión Europea, hacer pedagogía y desarmar los bulos que buscan desprestigiar el enorme trabajo que se realiza en Bruselas para mejorar la vida de todos los europeos y europeas.

Para el futuro y como necesidad de los municipios más pequeños, querría acabar estas líneas reivindicando la necesidad de seguir trabajando con la participación de los alcaldes y las alcaldesas. Con los pueblos más pequeños se hace indispensable vertebrar ejes de apoyo con personal cualificado que nos ayude a alcanzar Europa como una oportunidad y no nos quedemos atrás.

EVA SANZ, 8 de julio de 2024
Alcaldesa de Benetússer y diputada provincial

Burjassot es una ciudad acogedora y diversa. Una ciudad formada por personas llegadas de todos los rincones de España y de Europa. Una pequeña Europa unida en la diversidad con 39.000 habitantes y un *hub* universitario que nos convierte en ciudad plural, innovadora y de conocimiento.

Burjassot es, para quien se acerque a ella por primera vez a través de estas líneas, la ciudad de Los Silos y del poeta Vicent Andrés Estellés. Somos una ciudad de oportunidades donde residen vecinas y vecinos procedentes de 40 nacionalidades, una población con un fuerte arraigo europeísta que defiende la paz, la solidaridad y los derechos humanos.

Es quizás ese sentimiento europeísta que compartimos, ese convencimiento de que Europa es la garante de nuestro progreso, lo que convierte en especialmente relevante poder ser parte de esta nueva edición de *Alcaldes y alcaldesas por Europa*. Una iniciativa del eurodiputado Domènec Ruiz que pone en valor el trabajo del euromunicipalismo, y que nos permite “aterrizar” Europa en nuestros municipios, en nuestras calles y plazas. Así que, antes de realizar esa reflexión como alcalde de Burjassot, me gustaría dar las gracias a mi compañero Domènec Ruiz por su invitación para ser parte de este proyecto y, de manera especial, por su incansable trabajo durante los últimos años para permitir a las alcaldesas y alcaldes valencianos conocer mejor Europa, y por ayudarnos a

comprender mejor los numerosos mecanismos de ayudas al desarrollo económico que nos brinda la Unión.

Europa, esa unión en la diversidad económica y cultural que en ocasiones nos parece tan lejana, ha guiado el desarrollo de Burjassot en las últimas décadas a través de proyectos de regeneración urbana, de intercambios culturales, promoción comercial y lucha contra el cambio climático.

Era el año 2010 cuando Burjassot concluyó la primera fase del proyecto de Regeneración Integral Urbana (RIU) del barrio, de 613 viviendas, un ambicioso proyecto cofinanciado por los Fondos FEDER mediante una subvención próxima a los 3,2 millones. Una apuesta por la regeneración urbana que los fondos NextGenerationEU han puesto de nuevo en el centro de las políticas locales y que, en el caso de Burjassot, ha proseguido sin descanso. Tanto es así que tras aquel primer hito del proyecto RIU estamos preparando la recepción del proyecto ARRUR, que con una inversión de 1,8 millones ha permitido rehabilitar 108 viviendas y reurbanizar también una importante zona de este barrio de Burjassot.

Esta legislatura la inversión europea nos permitirá afrontar el gran reto de ejecutar la mejora de la eficiencia energética en un centenar de viviendas y la reurbanización del Barrio Pintor Goya para convertirlo en un nuevo espacio peatonal y de convivencia ciudadana. Este ambicioso proyecto cuenta con una financiación de 2,7 millones a través del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, financiado por la Unión Europea a través de los fondos NextGenerationEU.

La inversión europea nos ha permitido mejorar barrios, nos permitirá mejorar la eficiencia energética del Barrio Pintor Goya de Burjassot. Y formará también parte de la gran inversión cultural de la legislatura: la rehabilitación del Teatre el Progrés. El Ayuntamiento de Burjassot ha logrado a través de los NextGenerationEU una ayuda de 515.000 euros para rehabilitar y poner en uso una infraestructura cultural emblemática de nuestra ciudad. Una obra tan anhelada como necesaria que comenzará a tomar forma este mismo año con el inicio de las obras.

La mejora de barrios y la apuesta por la sostenibilidad son algunos de los grandes ejes de colaboración que Burjassot mantiene desde hace años con Europa. Ya en el año 2016 firmamos el Pacto de los Alcaldes por el clima y la energía, una iniciativa que agrupa a miles de autoridades locales que compartimos el compromiso de aplicar los objetivos climáticos y energéticos de la Unión Europea. Y el trabajo para lograrlo no ha cesado con proyectos de rehabilitación urbana claramente alineados con la eficiencia energética y la transición climática, pero también con la incorporación de energía solar en instalaciones públicas y renovación del alumbrado público para instalar luz LED en nuestras calles, que nos ha permitido disminuir solo en cuatro años el consumo eléctrico más de un 45%.

Europa es para Burjassot ese gran espacio de convivencia, de aprendizaje cultural que nos une desde la diversidad de lenguas y tradiciones. Bien lo saben las alumnas y alumnos de nuestros institutos, que año tras año participan en el programa Erasmus con iniciativas tan destacadas como el proyecto "Young people and Europe Today". Los proyectos europeos amplían la formación de docentes y alumnado, pero también nos permiten atender a la población de más edad con iniciativas como el proyecto de formador de formadores, reMIND- Reinforcing Carers Capacity to Deal with Dementia con el que trabajamos desde el Área de Mayores en la mejora de la calidad de vida tanto de las personas con demencia como de las personas cuidadoras.

Europa nos permite mejorar nuestros barrios, formar a nuestro alumnado, mejorar la atención de la población de mayor edad. Nos permite caminar con determinación hacia la consecución de los Objetivos de la Agenda 2030 y lograr una ciudad sostenible y eficiente. También avanzar hacia un modelo comercial digitalizado con acciones como del Kit Digital, financiado con los fondos NextGenerationEU y del que se han beneficiado decenas de comercios de Burjassot. Un modelo comercial que nos permite seguir siendo tierra de oportunidades y referente provincial en el comercio de proximidad.

Nuestra ciudad, decía al inicio del documento, es Europa. Una pequeña Europa de 39.000 habitantes situada en el corazón

del área metropolitana de Valencia. Una ciudad con fuerte arraigo de los valores europeístas de paz y solidaridad.

Somos un municipio comprometido con la igualdad, el progreso y la sostenibilidad, que afronta el reto, de la mano de Europa, de transitar hacia ese modelo de ciudad humana y sostenible, amigable con la infancia, igualitaria, referente en digitalización e innovación.

Es, como pueden imaginar, un orgullo poder participar en esta reflexión colectiva que supone la obra *Alcaldes y alcaldesas por Europa*. Una obra que tras las últimas elecciones europeas es más necesaria que nunca. Los europeístas convencidos contemplamos con preocupación y desasosiego el ascenso político de los populismos y la ultraderecha. Contemplamos con asombro la realidad de una Europa instalada en el oxímoron de ver ganar a la extrema derecha en la primera vuelta de las elecciones legislativas del país de "la libertad, la igualdad y la fraternidad".

Una Europa que nos duele a quienes trabajamos, como es el caso de los gobiernos socialistas de Burjassot, por la paz y la prosperidad, por la defensa de la diversidad cultural. Una Europa que en estos momentos de zozobra política nos evoca aquella conocida reflexión de Miguel de Unamuno: "¡Me duele tanto España! Cuanto más me duele más la quiero".

A los alcaldes por Europa, nos duele Europa, nos duelen los constantes ataques que le lanzan los extremistas antieuropeístas, pero cuánto más nos duele Europa, más la debemos reconocer y defender. Porque es esa unión en la diversidad, es ese proyecto común europeo, el que ha permitido a ciudades como la mía impulsar nuestras grandes transformaciones urbanas, culturales y sociales.

Ha sido Europa la que nos ha permitido rehabilitar barrios, luchar contra el cambio climático y caminar hacia la igualdad. Ahora, será Europa la que nos permitirá avanzar en una ciudad más sostenible, humana y habitable para todas y todos. Una ciudad de valores y valorada.

Dejó escrito nuestro poeta más internacional, Vicent Andrés Estellés, que "allò que val és la consciència de no ser res si no s'és

poble”. Este año 2024 Burjassot celebra con orgullo el centenario de su nacimiento. Y hoy más que nunca debemos reivindicar ese orgullo europeísta, reivindicar que “allò que val és la consciència de no ser res si no s’és Europa”.

RAFA GARCÍA, 7 de julio de 2024
Alcalde de Burjassot y diputado provincial

Un tema que considero crucial en nuestra sociedad actual: la idea de Europa. La Unión Europea, en su esencia, encarna los valores fundamentales de solidaridad, igualdad y justicia social, principios que son primordiales para nosotros, las y los socialdemócratas.

Europa no solo es un continente geográfico, es un proyecto en constante evolución y construcción que busca garantizar el bienestar y la prosperidad de toda su ciudadanía. A través de la cooperación entre los países miembros, podemos construir un futuro en el que la igualdad de oportunidades, la protección social y la justicia sean pilares fundamentales.

Como socialdemócrata, creo firmemente en una Europa inclusiva, que protege a las personas más vulnerables, que promueve la igualdad de género y que lucha contra la discriminación en todas sus formas. Creo en una Europa que invierte en educación, en sanidad, en vivienda digna, en un trabajo decente y en unas condiciones laborales justas. Creo en una Europa capaz de afrontar con valentía los retos transformadores a los que nos enfrentamos como sociedad (cambio climático, política migratoria, etc.) desde una visión de progreso, derechos y cohesión social.

En este momento crucial nos encontramos en un punto de inflexión, en el que existe una clara necesidad de armar una respuesta contundente frente a la pretensión de involución y retroceso más reaccionario de la ultraderecha. Los partidos ultraconservadores

y sus políticas no son una quimera, pues ya se encuentran en el corazón de Europa. Están gobernando en muchos países y, tras las elecciones celebradas recientemente, han incrementado su presencia en el Parlamento europeo, lo que condiciona las políticas de centro-derecha.

Todo ello supone una amenaza evidente a nuestros valores y nuestra cultura, pero también a la propia existencia de ese marco común europeo. Así que debemos unir esfuerzos para frenar su avance y para fortalecer nuestro compromiso con una Europa solidaria y sostenible. Solo trabajando en cooperación, como una verdadera comunidad, podremos superar los desafíos que se nos presentan y construir un futuro mejor para las generaciones venideras.

Mi idea de Europa, en definitiva, es una construcción compartida, la que seamos capaces de diseñar día a día desde nuestra perspectiva socialdemócrata, enfocada en conseguir más Europa y una mejor Europa que represente los principios y valores de una sociedad justa, solidaria, libre e igualitaria.

Desde Catarroja miramos a Europa, no solo con la intención de contribuir a su desarrollo y madurez, sino también para favorecer la búsqueda de ideas innovadoras y buenas prácticas. Esta visión de mirar hacia Europa como un referente en el camino de progreso y mejora refleja el compromiso del ayuntamiento por brindar a la ciudadanía y especialmente a la juventud catarroquina una ciudad moderna, inclusiva y próspera.

Así, estamos en plena sintonía con los principios europeos y trabajamos día a día para alinearnos con sus directrices. Todo ello con el objetivo de aprovechar los fondos disponibles y ampliar el impacto de nuestras políticas, siempre con el propósito último de conseguir un diseño urbano armonioso en todos sus ámbitos y equilibrado con la normativa europea.

Todo este impulso económico se plasma en proyectos que revierten en una mejora de la calidad de vida de nuestras vecinas y vecinos, en la promoción de la protección del medioambiente, la creación de oportunidades de formación y de ocupación sostenible.

Programas como la implantación de la Estrategia Eco Digital en el polígono industrial de Catarroja para el desarrollo de

acciones de Economía Circular son un buen ejemplo de esto. También la participación en la nueva convocatoria del Programa SUDOE (impulsa la cooperación entre las regiones del sudoeste de Europa) o un proyecto en colaboración con AIJU (Instituto tecnológico de producto infantil y ocio) cuyo resultado será la elaboración de una guía para adaptar espacios públicos y elementos de juego, incrementando su resiliencia.

Además, nos sentimos orgullosos de haber cosechado inversiones en nuestro municipio provenientes de capitales europeos por más de 9 millones de euros en el periodo 2019-2024. Ello nos ha permitido generar acciones con un gran impacto en nuestra comunidad como es la ampliación del Centro Integral Sanitario realizada en parte a través de los Fondos FEDER; la modernización y el avance en la digitalización de los programas municipales de gestión, financiada con recursos procedentes del NextGenerationEU o la apuesta por el desarrollo de programas de ocupación que fomentan la construcción de un proyecto de vida autónomo dirigido a nuestra población más joven, como es el programa EMPUJU o “Avalamos Experiencia”, dirigido a personas desempleadas de al menos de 30 años, entre otros. Los programas de formación y empleo han supuesto una inversión de alrededor de 4 millones de euros y siguen generando un gran beneficio en la generación de oportunidades laborales en nuestro municipio.

Todo ello sin olvidar los diferentes programas de Servicios Sociales destinados a los colectivos de personas más vulnerables y aquellos recursos de los que también han sido beneficiarios los centros educativos o entidades privadas del municipio. En definitiva, Catarroja mira a Europa, es parte de lo que es y también quiere contribuir a lo que quiere ser en el futuro.

¿Pero qué futuro le espera?

La Unión Europea se encuentra en un momento crucial en el que es imperativo defender los valores fundamentales que la han guiado durante décadas. Desde una perspectiva socialdemócrata, es fundamental exigir que refuerce sus políticas en favor de la justicia social, la igualdad y la solidaridad. Es necesario, además, frenar la imposición de un modelo liberal que pone en riesgo estos

principios básicos y que amenaza con socavar el bienestar de la ciudadanía europea. En este sentido, es necesario que la Unión Europea reafirme su compromiso con los valores democráticos y con el respeto a los derechos humanos, evitando cualquier forma de autoritarismo o de populismo que ponga en peligro la cohesión social.

Por todo ello, sin lugar a dudas, la batalla que debemos librar todos los que nos consideramos socialdemócratas, es la de la defensa a ultranza de más democracia en este espacio compartido, que debe crear un orden democrático transparente y justo en el que podamos debatir entre todos las reglas que finalmente elijamos. Y lo tenemos que hacer desde el ámbito público-político, pero también desde la esfera académica o desde el “jugoso” papel que juegan y pueden jugar de manera muy evidente los medios de comunicación y que también interpela a toda la sociedad en su conjunto.

Debemos mirar de frente a Europa y reclamar pasar a la ofensiva, a la acción dirigida a la aprobación de más derechos en favor de la igualdad entre hombres y mujeres, más medidas para frenar los discursos de odio, xenofobia y racismo, porque los valores que subyacen a todo ello están en el corazón que hacen de Europa lo que es y lo que debe ser, un proyecto fundamentalmente humanista.

¡Catarroja mira a Europa y mira por su futuro desde la visión de un nuevo tiempo!

LORENA SILVENT, 8 de julio de 2024
Alcaldesa de Catarroja

Para mí hablar de Europa es hablar de algo imaginario aún. Europa, que siempre está en un proceso de construcción y en un estado de mejoras, de modernización, de estímulos, para que sea un referente como continente, es decir, que sea un lugar de reunión de todos y cada uno de los ciudadanos que la componen y también en cada ciudad, región o localidad. La Europa que necesitamos tiene que ser igualitaria en todos los sentidos y sobre todo en paz y solidaridad en todos los aspectos, es lo primordial.

Desde hace unos meses que llevo en el cargo como alcalde y, por tanto, como gestor de una localidad pequeña de unos mil habitantes llamada Fortaleny, me he dado cuenta de la importancia de la entrada de los países, del acuerdo magno que nos daba opción a pertenecer a una organización llamada Unión Europea.

Como todos sabemos existen países con más avances, más tecnología, más infraestructuras y, en definitiva, países con más años de libertad como sociedad. Con unos años de adelanto a otros países como el nuestro, por ejemplo, con un retroceso de cuarenta años respecto a otros países más íntegros.

Sabemos la gente que estamos cada día en los ayuntamientos de la gran importancia que tiene la financiación que recibe nuestro país de Europa, de las ayudas que recibimos para ayudar a los países que están en un progreso fugaz desde hace muchos años y para levantar a aquellos que por unas causas u otras estamos aún muy por debajo.

Gracias a la información que recibimos por parte de las redes europeas donde podemos participar, consultar y utilizar todos los programas de financiación, en cada municipio de toda la Unión estamos cada vez más cerca de poder lograr una igualdad entre todos los miembros.

Es muy importante Construir Europa con las autoridades locales, nosotros. Los políticos locales estamos en contacto cada día con el verdadero beneficiario, el protagonista, con la gente de a pie, con el ciudadano que cada día expresa sus opiniones, su saber de los verdaderos problemas que tiene nuestra sociedad. Es, por tanto, nuestra obligación la de escuchar y debatir con esta gente los verdaderos problemas de los pueblos y debemos también transmitir y de colaborar entre todos los Estados miembros para un mejor financiamiento y aprovechamiento del dinero en proyectos verdaderos y necesarios.

Por tanto, quería recalcar una mejora que se podría incluir en un megaproyecto que sería como la mejor financiación hecha por parte de la UE hacia los pueblos con menos recursos de este país. Reclamo, por indagación mía, por expresa necesidad y por agilizar el verdadero problema que urge solventar, tener disponibilidad de una persona técnica y cualificada en proyectos europeos en dichas entidades locales. Además, que se pueda aprovechar la inyección de dinero que casi, con toda seguridad, no se invierte y vuelve al sitio donde no debería llegar, que es a las entidades locales con más presupuesto y con más poderío a la hora de disponer de más recursos humanos. En definitiva, creo que si se quiere una Europa más viva y con mejor proyección piensen y no olviden ni dejen de lado al menos capacitado. Es sencillo, todos somos y todos amamos a Europa.

ANTONIO SELLÉS GIMENO, 18 de junio de 2024
Alcalde de Fortaleny

DESDE GANDÍA, POR UNA EUROPA DE CONVIVENCIA Y DE RESPETO

Para la mayoría de la gente, Bruselas sigue estando lejos. Para muchas personas, la Unión Europea es todavía un ente burocrático sin alma política. Por ello, conviene recordar que cada decisión de la UE es fruto de una orientación política en la que el Parlamento Europeo juega un papel clave.

Así, más del 60% de las leyes que marcan nuestras vidas se dictan desde la Unión Europea, donde se aprueban la mayoría de las normas de nuestra convivencia y de nuestro día a día. Al mismo tiempo, son las propias instituciones europeas las que hacen posible que lleguen ayudas a nuestros municipios. En otras palabras, es Europa la que ayuda a avanzar a los pueblos y ciudades en tiempos complicados.

Tras la pandemia, se produjo un cambio de paradigma en la Unión Europea, que abandonó las políticas de austeridad para aprobar una inyección económica sin precedentes. En este sentido, el plan de recuperación impulsado por los fondos europeos a modo de “Plan Marshall” ha supuesto una gran oportunidad para Gandía. Los y las gandienses siempre hemos demostrado nuestra vocación europeísta y, cuando nos hemos mirado a través del espejo de Europa, hemos podido seguir avanzando.

Hace casi treinta años, Gandía ya fue pionera en la primera transformación de la ciudad a merced de las ayudas europeas. En 1996, el Ayuntamiento de Gandía y el Banco Europeo

de Inversiones firmaban un convenio de colaboración mediante el cual Europa aportaba una subvención a fondo perdido que superaba los 20 millones de euros para el desarrollo del Programa de Renovación Urbana y Ambiental (PRUA), con una inversión de 36,5 millones de euros.

El PRUA marcaría hitos importantes en la historia de Gandía desde que fue declarada como ciudad de excelencia turística. Este hecho fue vital, ya que la ciudad tuvo el convencimiento suficiente para emprender las actuaciones necesarias para hacer realidad un modelo que respondía a las nuevas necesidades y a los retos de futuro que se había fijado para ser líder en su desarrollo económico y social.

De este modo, se producía un hecho relevante, ya que se ponían en práctica dos tendencias: el impulso al municipalismo —Gandía tenía la capacidad suficiente para emprender aquellas políticas públicas que incidirían en la mejora de las condiciones de vida— y la aplicación del principio de subsidiariedad —que fuese la administración más próxima la que articulase las políticas necesarias para resolver los problemas que afectan el conjunto de la ciudadanía—.

Hoy en día, las generaciones que hemos llegado después podemos disfrutar las infraestructuras, espacios urbanos y mejora del patrimonio histórico, cultural y ambiental que se hicieron realidad en aquella época —la renovación de la fachada marítima, la conversión del centro histórico para uso y disfrute de los ciudadanos, la estación intermodal, los grandes parques de la ciudad, etc.—, una situación que no estaríamos disfrutando ahora mismo si no hubiésemos contado con el esfuerzo y el apoyo de la Unión Europea.

Posteriormente, en Gandía se han desarrollado muchos más proyectos gracias a los fondos europeos, como los 14 millones de euros que llegaron de los fondos FEDER y que se destinaron al proyecto Urbact para impulsar los barrios más degradados, por poner un solo ejemplo.

Y, actualmente, a través de los fondos NextGenerationEU, están llegando a Gandía iniciativas muy interesantes que ya están viendo la luz en nuestros barrios para una nueva transformación

de la ciudad. Ya se pueden vislumbrar actuaciones que están en obras como la humanización de las calles del entorno de la casa consistorial, la reforma del mercado del Prado y del centro social del Grau, el corredor verde del barranco de Beniopa o la instalación de placas solares en edificios municipales, entre otras muchas.

Actualmente, Gandía está avanzando para abrir la mejor etapa gracias también a la llegada de estos nuevos fondos europeos, que son el músculo público que necesitábamos para acelerar la transición en lo sostenible y lo digital. Podemos afirmar que Gandía avanzará mucho más que en legislaturas enteras teniendo a Europa como aliada para llevar a cabo numerosos proyectos que mejorarán la economía de las familias y las empresas.

Para ello, en nuestro ayuntamiento disponemos de una Oficina de Proyectos Europeos cuyo objetivo es facilitar la participación de todos los sectores productivos de la ciudad en oportunidades de financiación a nivel europeo. De este modo, promovemos la captación de financiación en el ámbito municipal para el desarrollo de proyectos de ciudad, ofreciendo un servicio especializado para divulgar los fondos europeos NextGenerationEU a ciudadanía y empresas.

En estos momentos, Gandía es una de las ciudades que más avanzada tiene la inversión en fondos europeos NextGeneration-EU. Gandía se ha movido rápido y ha sabido hacer los deberes a tiempo presentando proyectos que mejorarán todos nuestros barrios. A finales de junio de 2024 ya teníamos en marcha el 62% de este programa de ayuda —un total de 22 proyectos, muchos de ellos ya ejecutados—, con una previsión de alcanzar alrededor de 50 millones de euros en inversiones.

Como vemos, Gandía ha cambiado mucho y a mejor de la mano de la Unión Europea. Hoy se ha convertido en una ciudad moderna, dinámica y confortable. Una ciudad con presente y futuro —los datos económicos nos avalan, como ser la segunda gran ciudad de la Comunitat Valenciana en la que más desciende el paro o liderar la ocupación hotelera de la provincia de Valencia—, centrándonos en esas acciones públicas que dan certezas y seguridad a nuestros sectores productivos y a las nuevas inversiones.

En definitiva, somos un excelente lugar para vivir, convivir e invertir, porque siempre hemos tenido claro nuestro modelo de ciudad. Siempre hemos luchado por hacer de la ciudad un lugar de respeto, convivencia y cohesión en la que todos tengan su oportunidad y su proyecto de vida.

Por ello, en Gandía no queremos la Europa del odio y de las diferencias que señalan al distinto. En Gandía queremos esa Europa rica, diversa y sostenible, comprometida con el presente y el futuro.

Queda mucho por hacer, por supuesto, pero construir es el camino y no volver al pasado. Tenemos que seguir construyendo Europa todos juntos. Necesitamos seguir impulsando una Europa más justa, más igualitaria y más verde, centrada en el bienestar de las personas. La Unión Europea necesita más integración, más cohesión entre los pueblos y ciudades, más fondos para un futuro mejor frente a más austeridad.

Frente a la amenaza populista y ultra que quiere destruir el proyecto europeo que tanto nos ha costado construir, tenemos que recuperar en Europa la política de la convivencia y del respeto.

La ciudadanía desea una política útil y resolutive ante los nuevos retos que tendremos que afrontar los municipios. Nuestros vecinos quieren que sepamos darles una respuesta cierta y eficaz a los problemas. Hablamos de la política que hace las cosas sencillas en tiempos convulsos.

La ciudadanía espera que, desde municipios como Gandía que tanto se sienten identificados con el proyecto europeo y que creen decididamente en sus valores —la defensa de las libertades, la fraternidad, la tolerancia, el respeto y la convivencia—, les brindemos la respuesta necesaria para superar las dificultades actuales que vive Europa y el mundo.

JOSÉ MANUEL PRIETO PART, 8 de julio de 2024
Alcalde de Gandía

Los y las socialistas siempre hemos demostrado nuestra vocación europeísta. Y lo seguimos haciendo convencidos de que solo desde los valores progresistas podremos seguir construyendo y potenciando el proyecto de la Unión Europea.

Formamos parte del que probablemente es el espacio de mayor calidad democrática, de libertad, de defensa de los derechos humanos y de mantenimiento del Estado de Bienestar que existe en el mundo y tenemos que dar continuidad al proyecto.

Quienes somos alcaldes y alcaldesas sabemos el valor que Europa tiene para nuestros municipios y la potencia con la llegada de los fondos de la UE supone para la mejora de la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas a través de la mejora de servicios e infraestructuras y también de la cohesión social. Especialmente los municipios más pequeños sabemos de la utilidad que tienen estos fondos.

En La Poba Llarga comenzamos a abrirnos camino, aunque para nosotros es aún un territorio inexplorado y en cierto modo desconocido. Acabamos de abrirnos para transitar por esa senda, pero no tenemos ninguna duda de que ese camino ya no tiene vuelta atrás como tampoco de que en Europa están muchas de las soluciones a nuestros problemas endémicos.

Por eso hay que admitir que aún queda mucho camino por recorrer, que el impacto que Europa tiene para municipios como el nuestro es aún limitado, pero estamos decididos y decididas a construir un marco de colaboración que nos ayude a construir un futuro mejor, que la interacción que aún hoy puede resultar insuficiente genere en el futuro grandes beneficios colectivos.

En el caso específico de La Poble Llarga hemos puesto una primera piedra con un proyecto europeo que nos permite intercambiar ideas sobre políticas de empleo juvenil e igualdad. Para nosotros supone el inicio de una colaboración que será fructífera sin ninguna duda.

Desde que asumimos la alcaldía tenemos un mayor conocimiento de lo que supone el trabajo que realizan las instituciones europeas y nuestro acceso a la información que trasladan la Generalitat Valenciana o el Gobierno de España sobre fondos a disposición de los ayuntamientos es ahora mucho más efectiva.

Para mí, personalmente, una de las claves es sin duda poder dar una respuesta a la necesidad que tenemos de disponer de un mayor conocimiento sobre el funcionamiento de la Unión Europea. Es decir, para nosotros resulta fundamental contar con personas lo suficientemente preparadas y cualificadas para que nos ayuden a aproximar las instituciones europeas a nuestros municipios. Y por eso creo necesario seguir trabajando en este ámbito.

Creo también que es crucial la promoción entre nuestros vecinos y vecinas, sobre todo de los más jóvenes, del valor que supone Europa para todos nosotros y de la importancia de que el proyecto de unidad se fortalezca y más ahora cuando se acaban de celebrar las elecciones europeas y se ha podido contener el auge de la extrema derecha y el populismo que busca hacer descarrilar el proyecto europeo.

Creo que es nuestra obligación fomentar a través de actividades y programas la mejora y el conocimiento entre nuestros vecinos y vecinas de los valores europeístas y de nuestra identidad compartida en el ámbito europeo.

Europa nos toca de cerca y tenemos que seguir trabajando en su construcción. "Europa no se hará de una vez, se hará gracias a realizaciones concretas", recoge la declaración Schuman. Ese es el camino.

NEUS GARRIGUES CALATAYUD, 26 de julio de 2024
Alcaldesa de La Pobla Llarga y diputada provincial

EUROPA PARA LOS PUEBLOS

Hablar de Europa es hablar de cooperación, de trabajo en equipo, de ayuda y de proyectos capaces de integrar distintas realidades. Como alcalde y supongo que al resto de mis compañeros y compañeras les pasará el mismo, amamos sin límites nuestros pueblos y nuestras ciudades, pero también somos conscientes de que el mundo no se acaba en nuestras fronteras.

Hacer sociedades libres, democráticas, con futuro y con capacidad para la superación de los retos diarios no se pueden construir sin conocer otras realidades, otras formas de proyectar soluciones y otras formas de analizar y actuar.

Por eso, Europa es tan importante para nuestros municipios. Porque es muy importante poder mirar por encima de nuestros límites. Proyectos como Erasmus que permiten a los más jóvenes recorrer distintos países, mirar con ojos diferentes y entender la vida de maneras diferentes nos ayudan a evolucionar como sociedad.

Pero no solo hablar de proyectos de movilidad es hacer Europa. Hablar de Europa es mencionar las políticas comunes que nos ayudan a defender los intereses, a trabajar conjuntamente para dar respuesta a necesidades que compartimos, aunque la distancia que nos separa supere los miles y miles de kilómetros.

Mirad, en l'Eliaana trabajamos a diario, el equipo de gobierno así lo entiende, apoyándose en proyectos europeos que nos permiten avanzar con la financiación ayudándonos a desarrollar

proyectos. Recientemente, hemos inaugurado una remodelada Casa de la Cultura, nuestra biblioteca. Un edificio moderno, adaptado en el siglo XXI con nuevas estancias, dando respuesta a las nuevas necesidades de nuestros vecinos y vecinas. Un proyecto de más de 2,5 millones de euros que gracias a la Unión Europea ha recibido cerca de 650.000 euros, a través del Gobierno de España.

Proyectos que hacen l'Eliana que queremos y sentimos pero que sin el apoyo de otras administraciones no sería posible. Destacan también los 100.000 euros que nos dieron para desarrollar nuestra propia Agenda Urbana Local en 2021. Una iniciativa pionera en la Comunitat Valenciana y que nuestro pueblo fue uno de los cinco primeros en hacerla realidad.

Resalta también la renovación integral de la Torre del Vi-rey, un edificio considerado como bien de interés cultural con 1.400.000 euros para hacer soluciones sostenibles y ecocompatibles de un edificio con mucha historia en nuestro pueblo; hablamos de una construcción fundamentalmente agropecuaria. En estos momentos, estamos trabajando en el plan director sobre planos del que podría ser su posible recuperación y rehabilitación, que tendría en cuenta el futuro de la Torre con una transformación respetuosa con la historia.

Además, en enero de 2024 una nueva Oficina de Atención a la Ciudadanía abrió sus puertas gracias a una subvención del programa Territorios Innovadores, con un importe de 120.000 euros. Punto de referencia del Consistorio desde el cual se ofrece, de manera integrada, el acceso a la información y tramitación de la mayor parte de los servicios municipales, a través de los canales presencial, telefónico y telemático.

Hablar de l'Eliana es hablar de comercio local y restauración. Aquella persona que nos conozca, que haya paseado por nuestras calles sabrá de qué hablo. Por esto, para fortalecer nuestro sector terciario tenemos entre manos un proyecto para modernizar y mejorar la digitalización de los cerca de 500 comercios locales, para lo cual hemos recibido 580.000 euros del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

En concreto, se trata de 8 actuaciones que implementarán tecnologías innovadoras para promocionar el comercio local, mejorar la experiencia de compra de las y los clientes y aumentar su competitividad. Así, creará una Guía Comercial Digital y Marketplace, instalará tótems y pantallas interactivas de información de los comerciantes locales, implantará una Tarjeta Ciudadana Digital e implementará pasos de peatones inteligentes en las calles comerciales. Además, creará estacionamiento temporal gratuito para facilitar la recogida de compras, instalará taquillas para la recogida de paquetes Smart Lockers, implantará una Plataforma Reskilling e itinerario formativo dirigido a comerciantes y, finalmente, desarrollará y ampliará la conectividad wifi gratuita en diferentes zonas de la ciudad.

En definitiva, cerca de tres millones de euros que han facilitado la transformación de nuestro municipio, adaptado a las nuevas necesidades y dando respuesta a la demanda de los elianeros y elianeras.

Argumentos de sobra, que manifiestan la importancia de Europa para los pueblos. Una coordinación y trabajo conjunto que para mi pueblo es esencial para continuar en la senda del crecimiento.

SALVA TORRENT, 3 de julio de 2024
Alcalde de l'Eliana

OLOCAU Y LA UNIÓN EUROPEA: UNA RELACIÓN DE PROSPERIDAD

Olocau es un municipio de más de 2.500 habitantes situado en pleno corazón de la Sierra Calderona. Una localidad abierta al mundo, con un extraordinario patrimonio histórico, cultural y natural que cuenta con una población cosmopolita (con vecinos y vecinas de más de 90 nacionalidades diferentes), que está combatiendo la despoblación con un aumento progresivo de su censo, y que está viviendo un gran momento tanto en crecimiento como en desarrollo.

Una prosperidad que, por supuesto, viene también impulsada desde Europa. Porque creo que, en el mundo globalizado en el que vivimos, es innegable que los cambios que se producen en los pueblos y las ciudades no se pueden explicar únicamente desde una perspectiva local.

Europa es sinónimo de democracia, de derechos y libertades, de oportunidades, de solidaridad y de futuro. Por lo tanto, es fundamental que todos la sintamos como nuestra. Asimismo, las medidas e iniciativas que se toman en la UE nos afectan en nuestro día a día y no podemos olvidar que muchas de las inversiones que llegan proceden de Europa. Este proyecto común que nació a partir de la unión de países de nuestro entorno ha arraigado con tanta fuerza que llega hasta el núcleo de población más alejado, y ello supone una gran noticia porque se traduce en mayor eficiencia en la ejecución de todo tipo de actuaciones que, de lo contrario, serían imposibles de hacer realidad.

En Olocau, hemos podido comprobar el apoyo de la Unión Europea no solo a la hora de impulsar acciones desde el ayuntamiento, sino también en los planes y programas que se dirigen a temas como el fomento del empleo, las energías renovables o la digitalización. Así, podríamos hablar en primer lugar de los fondos NextGenerationEU a través de su impulso de la dinamización y del fortalecimiento de la economía con ayudas como el Kit Digital (para empresas de menos de 50 empleados), las subvenciones para rehabilitar y mejorar energéticamente viviendas y edificios, así como para la movilidad eléctrica, o el Bono Digital (para la contratación de servicios de internet fijo o de un aumento de la velocidad ya contratada y dirigida a personas o unidades familiares en situación de vulnerabilidad). La relevancia de estos fondos es tal que siempre es uno de los temas centrales de un evento tan destacado en nuestra localidad como el Encuentro Empresarial que celebramos anualmente.

Del mismo modo, me gustaría hacer referencia a un proyecto muy interesante de la UE (del que forma parte también Olocau) que se suma a las medidas implementadas para promover el empleo de energías verdes y combatir la contaminación, y que pone el foco en las acciones que se deben llevar a cabo a nivel local. Me refiero al Pacto de las Alcaldías por el Clima y la Energía. Con él, los municipios podemos participar y ofrecer nuestra colaboración en un asunto tan importante y urgente como la lucha contra el cambio climático.

Son algunos de los ejemplos de cómo el hecho de formar parte de Europa nos beneficia a todos. Y en este punto, me gustaría también hacer referencia a que Olocau es uno de los miembros del proyecto Construir Europa con las autoridades locales. Se trata de una excelente iniciativa que desarrolla la cooperación y la coordinación institucional entre los órganos de gobierno europeos y las administraciones locales y que, en consecuencia, nos permite establecer una comunicación fluida y directa para acercar la UE a nuestros vecinos y vecinas.

Sin duda, la relación entre municipios e instituciones europeas es un elemento básico para seguir avanzando y para asentar

las bases de una entidad, la UE, imprescindible para nuestro presente y nuestro futuro. Por ello, creo que es necesario que el rol de los pueblos y de las ciudades sea cada vez mayor en el ámbito comunitario y que su voz se escuche más si cabe. Solo así se podrá atender con mayor eficiencia a sus demandas y se podrá dar respuesta a los problemas de los ciudadanos. Un aspecto esencial para que el espíritu europeo no se debilite, para frenar los discursos euroescépticos y, en definitiva, para que podamos seguir disfrutando de la seguridad y la prosperidad que solo Europa puede ofrecernos.

ANTONIO ROPERO MORALES, 4 de julio de 2024
Alcalde de Olocau

PATERNA, UNA GRAN CIUDAD QUE APUESTA POR EL MUNICIPALISMO CON SELLO EUROPEÍSTA

Si de algo me enorgullezco como alcalde de Paterna durante casi una década y, actualmente como senador de España por Valencia, es continuar con mi experiencia y profunda convicción por el municipalismo como servidor y garante público de un gobierno local para seguir mejorando la calidad de vida de los vecinos y vecinas.

Y es que no hay mayor satisfacción que gestionar y tomar decisiones con el fin de solucionar los problemas de la ciudadanía. Es precisamente esta política de proximidad la que nos permite tomar el pulso a nuestras ciudades y contribuir a la cohesión territorial. Pues como responsables públicos de un ayuntamiento —y personalmente de esta increíble ciudad que supera los 75.000 habitantes—, sabemos que la administración local es la más cercana para ayudar a nuestros conciudadanos.

Eso sí, siempre bajo el paraguas de unos valores políticos y democráticos de progreso y cooperación, sostenibilidad, respeto, cohesión y convivencia social que entroncan perfectamente con el espíritu que nos garantiza la Unión Europea.

En este sentido, es un honor para mí sumarme a esta iniciativa colectiva de Construir Europa con las autoridades locales cuya oportunidad me ha brindado el compañero y eurodiputado en la etapa 2019-2024, Domènec Ruiz, y que me gustaría poner en valor a través de estas líneas.

Uno de los objetivos políticos que me marqué desde el minuto uno cuando entramos a gobernar fue crear una ambiciosa estrategia de desarrollo urbano para convertir nuestro municipio en una ciudad más sostenible, más inteligente, más segura, más integradora y más limpia.

Con esa ambición, pusimos en marcha al proyecto Paterna Actúa: una herramienta de trabajo transversal que nos ha permitido transformar nuestra ciudad, implementando mejoras en todos los barrios y que ha sido fruto de un proceso altamente participativo entre los diferentes agentes políticos, sociales, económicos y culturales de la localidad.

Además, quiero remarcar que el Plan Actúa fue un proyecto consensuado y aprobado por unanimidad en el año 2016, enfocado a la industria 4.0 y cuyos resultados efectivamente han redundado en el bienestar de todos los paterneros y paterneras.

De este modo, este plan, que se enmarca dentro de la "Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible e Integrada" (EDUSI) y que está cofinanciado por los fondos europeos FEDER y el ayuntamiento, nos ha permitido ejecutar en la ciudad inversiones por valor de 20 millones de euros.

Por otro lado, gracias a las ayudas europeas, hemos potenciado un sistema pionero con 450 cámaras de videovigilancia repartidas por todo el municipio que nos sitúa actualmente como una de las ciudades españolas referentes en Seguridad, no solo a nivel de la Comunitat Valenciana, sino de toda España.

Con esta misma mirada europeísta hemos apostado por la eficiencia energética y la sostenibilidad mediante la instalación de paneles fotovoltaicos en cubiertas de edificios e instalaciones públicas como centros educativos, al mismo tiempo que hemos renovado todos los contenedores de la ciudad por unos inteligentes y accesibles.

Europa nos ayuda a avanzar y crecer como ciudad. Pero si algo tenemos muy claro en Paterna y de lo que yo siempre presumo es que somos una gran ciudad con alma de pueblo. Por eso, hemos destinado fondos europeos a la mejora y conservación del patrimonio cultural de la ciudad.

Por lo que respecta a mi cargo actual como senador y en defensa de los intereses de todos los valencianos y valencianas, también he impulsado en la Cámara Alta la importancia de este sentimiento europeísta y lo que ha hecho la institución por Paterna, destacando el proyecto Guardián. La infraestructura contra incendios forestales más grande de Europa y la segunda más grande del mundo con la que protegemos del fuego el bosque de La Vallesa de nuestra ciudad y que hemos podido llevar a cabo gracias a través de UIA, Urban Innovative Actions, cofinanciado por la Unión Europea al 80% de los 5,5 millones de euros que ha supuesto su desarrollo.

También tenemos puesta la mirada en Europa con nuestra tradición más emblemática: la Cordà de Paterna, un espectáculo de pólvora y fuego con más de 200 años de historia y declarado Fiesta de Interés Turístico Nacional que hemos sabido adaptar a todas las normativas europeas, combinando tradición y modernidad con seguridad y sostenibilidad.

En definitiva, un sinfín de actuaciones que hemos acometido de la mano de la Unión Europea y de las que sacamos pecho con nuestros vecinos y vecinas, haciéndoles ver la importancia del sello europeísta para seguir convirtiéndonos en una ciudad más moderna, más integradora y más sostenible. Una impronta europeísta fundamental para seguir creciendo, seguir liderando y seguir siendo la mejor ciudad para vivir, para trabajar, para prosperar y para ser felices.

JUAN ANTONIO SAGREDO MARCO, 11 de julio de 2024
Alcalde de Paterna y senador

EUROPA: PILAR DE LA DEMOCRACIA Y DEL DESARROLLO DE LA GOBERNANZA LOCAL

Hablar de Europa es hablar de oportunidades en su sentido más amplio. Estamos muy acostumbrados y acostumbradas a destacar la importancia que tiene para los pueblos el abanico de recursos que nos llegan desde Europa, pero no lo estamos tanto a poner en valor el municipalismo como motor clave para el desarrollo social de Europa.

En un continente caracterizado por su diversidad cultural, histórica y geográfica, los municipios desempeñamos un papel fundamental en la implementación efectiva de políticas públicas que sirvan para los valores sobre los que se fundó Europa.

La democracia europea se sustenta, en gran medida, en la proximidad y accesibilidad de los gobiernos locales a los ciudadanos. Los municipios representamos el nivel de gobierno más cercano a la gente, donde las decisiones tomadas tienen un impacto directo e inmediato en la vida de las personas. Este modelo de gobernanza facilita una mayor participación de los ciudadanos en los procesos democráticos. A través de consultas públicas, consejos locales y mecanismos de participación directa, los ciudadanos pueden influir en las decisiones que afectan a su entorno más cercano.

Además, los gobiernos municipales, al estar más próximos a la ciudadanía, estamos sometidos a un mayor escrutinio público, lo que fomenta la transparencia y la rendición de cuentas, ya que

nuestros vecinas y vecinos pueden supervisar de cerca las acciones de sus representantes locales que, a su vez, tenemos un mejor conocimiento de las necesidades y prioridades de nuestras comunidades. Esto nos permite diseñar e implementar políticas más ajustadas a nuestra realidad, mejorando así la eficiencia y efectividad de la administración pública.

Por lo tanto, podemos afirmar que el día a día de nuestros ayuntamientos y el concepto de gobernanza local fortalece ese proyecto que es La Europa de los ciudadanos y la convivencia con el resto de países en el marco de la Unión. Nos da la oportunidad de conectar con ellos y tomar contacto con otras realidades a través de eso que nos une y que nos diferencia del resto del mundo: los valores humanísticos y democráticos sobre los que se ha construido la Unión Europea.

En este sentido valoró muy positivamente el proyecto piloto que se ha puesto en marcha con las autoridades locales para mejorar la comunicación y difundir asuntos de la UE con impacto a escala local. Porque, en tiempos de incertidumbre y polarización política, es esencial recordar y reafirmar los pilares democráticos sobre los cuales se fundó la Unión. Estos principios que, no solo han sostenido la paz y la prosperidad en el continente durante décadas, sino que representan un baluarte contra el resurgimiento de ideologías extremistas. Por esto, frente a esta amenaza, es crucial no solo defender, sino también promover estos principios a través de embajadores y embajadoras de la Europa.

Esos pilares democráticos de los que hablo no son solo ideales abstractos, sino principios prácticos que han demostrado su valor a lo largo del tiempo y enfrentar el auge de la extrema derecha, que requiere un compromiso renovado con estos valores. Recordarlos y reafirmarlos es crucial para preservar la paz, la prosperidad y nuestra democracia. Al hacerlo, no solo defendemos nuestra herencia política y cultural, sino que también aseguramos un futuro más justo e inclusivo para las próximas generaciones.

En Quart de Poblet supimos identificar desde el primer momento el potencial de Europa y de los recursos que ponía a nuestra disposición y comprendimos que, más allá de la oportunidad de

crecimiento que suponía para nuestro municipio, participar de la Unión, conocerla e implicarnos era una obligación para todo gobierno democrático. Actualmente participamos en 8 proyectos relacionados con la integración, la igualdad, la alfabetización digital, la lucha contra el racismo y la alimentación sostenible. Gracias a los programas europeos hemos transformado nuestro municipio reurbanizando barrios, ampliando los espacios para peatones y las zonas verdes, mejorando la accesibilidad y humanizando la movilidad. Pero si hay una funcionalidad europea que merece ser destacada es la conciencia social que todos esos proyectos han hecho crecer en nuestro pueblo, de que somos un eslabón fundamental en la cadena que formamos todos los Estados miembros.

Al actuar como embajadores de la UE, los municipios no solo fortalecemos nuestras propias comunidades, sino que también contribuimos a la construcción de una Europa más unida y democrática. Los gobiernos locales podemos desempeñar un papel educativo, difundiendo los valores de la democracia, los derechos humanos y el estado de derecho. Programas y campañas que ayudan a fortalecer la cultura democrática desde la base.

En conclusión, el municipalismo es un componente esencial de la estructura política y social de Europa, y por ello juega un papel fundamental en la tarea de proteger y promover la igualdad entre los pueblos, fortalecer la democracia local, fomentar el desarrollo económico y social, y promover la sostenibilidad.

Reconocer y apoyar el papel de los gobiernos locales es fundamental para construir una Europa más fuerte, inclusiva y resiliente. El futuro de Europa depende en gran medida del éxito y la vitalidad de sus municipios.

CRISTINA MORA LUJÁN, 30 de julio de 2024
Alcaldesa de Quart de Poblet

Es un honor y un privilegio poder escribir este capítulo tan especial en el libro del eurodiputado, Domènec Ruiz Devesa en *Alcaldes y alcaldesas por Europa* de la provincia de Valencia. Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a Domènec y todo su equipo por su constante compromiso con la entrega, trabajo, difusión y vertebración del Parlamento Europeo en nuestros pueblos. Es necesario poner el foco en todos los retos y los desafíos que tenemos desde lo local y la necesidad de tener línea directa en las instituciones europeas para poder dar respuesta des del progreso y la promoción de nuestra tierra a través del municipalismo.

En Rafelguaraf hace años que nos hemos marcado como prioridad que la política comunitaria es una pieza clave en nuestra gestión municipal del día a día y que somos Europa. Este objetivo es un reflejo del trabajo constante y la dedicación de todo un equipo, y me siento increíblemente orgullosa de poder representar nuestro municipio en este momento tan especial para al euromunicipalismo ante el auge de los populismos en toda la UE. Porque a problemas globales, siempre empiezan las soluciones con iniciativas locales y en esa línea estamos trabajando desde Rafelguaraf, construyendo ciudadanía europea. Nosotros, desde un primer momento hemos tenido claro, que Europa se construye desde nuestras calles, asociaciones, empresas y ciudadanía. Por lo tanto, el planteamiento inicial de hacer de la gestión euromunicipalista un

modelo de pueblo, es el siguiente: el 70% de la legislación de la UE tiene un impacto directo en nuestro día a día, por ejemplo, la gestión de residuos, la movilidad o la agricultura. La política de cohesión de la UE es el 15% del presupuesto comunitario y nos da la oportunidad a los municipios más pequeños de avanzar en nuevos retos de transformación y modernización. ¿Por qué no aprovecharlo? Esto estamos haciendo en Rafelguaraf, y os cuento en qué estamos trabajando.

Hemos querido ir más allá, viendo una oportunidad de avanzar en la gestión de los fondos europeos y la prioridad ha sido a través de la metodología del eurounicipalismo. ¿Qué es? El mundo local no puede estar ausente de los retos globales que se producen y tenemos que dar respuesta y estar preparados para todas las oportunidades de transformación y modernización que tenemos desde las instituciones europeas. Además, para la gente joven de nuestro pueblo supone nuevas oportunidades y somos ciudadanos europeos que tenemos la obligación de mirar más allá de nuestro campanario.

En el modelo de municipio que estamos trabajando nos situamos como referencia de la gestión de fondos europeos en el mundo rural y a día de hoy llevamos gestionados más de 6 proyectos europeos de gestión directa. Lo estamos haciendo junto a todas las asociaciones, hemos establecido relaciones en municipios y asociaciones en 15 países de 27 de toda la UE y ha supuesto unos ingresos de más un millón de euros junto a los fondos europeos de gestión directa e indirecta. Destacar, que hemos situado la marca Rafelguaraf, Tossalnou y Riu-rau en el mapa de la UE con una población de 2.400 habitantes.

Tenemos tres proyectos en marcha para este 2024 y al año que viene se empezara a trabajar en la planificación del espacio polifuncional, un proyecto de ciudadanía europea y un espacio *coworking* para la gente que teletrabaja y necesita un espacio de reuniones en el pueblo.

Además, formamos parte de la red de Construir Europa con las autoridades locales y somos uno de los primeros pueblos de España que se ha convertido en embajador de la Comisión Europea.

Formar parte de esta red, ha sido gracias al trabajo e iniciativa del eurodiputado Domènec Ruiz Devesa y todo su equipo que, gracias a su propuesta en la Conferencia Política de la UE (CoFoE), se ha convertido en realidad. Nuestro concejal de UE y proyectos, Paco Beltrán, tuvo la oportunidad de formar parte de una delegación de concejales de toda Espala y visitar las instituciones europeas en Bruselas con diferentes jornadas de trabajo en el 2022.

Los proyectos que estamos llevando a cabo en Rafelguaraf no solo son iniciativas locales, sino que también tienen un alcance europeo, y es precisamente este enfoque en la integración y la colaboración a nivel supranacional el que nos motiva para seguir consolidando la metodología del euromunicipalismo a nuestra gestión diaria. Permitidme compartir con vosotros un breve resumen de los proyectos que hemos hecho hasta el momento. El primero de ellos es el proyecto CERV EUmunicipal: este proyecto, en colaboración con otras siete ciudades europeas, tiene como objetivo promover la integración supranacional y reforzar los lazos culturales entre nuestros jóvenes. El segundo proyecto, "Erasmus Ka154 - No hay futuro?", se centra en las expectativas de proyecto de vida en los municipios rurales y aborda una preocupación fundamental para nosotros: el éxodo de jóvenes de nuestros municipios rurales en búsqueda de oportunidades en áreas urbanas. En último lugar, pero no menos importante, nuestro hermanamiento con el municipio de Kočevje, en Eslovenia. Este emocionante acontecimiento, que tuvo lugar en junio de 2025, reunirá a jóvenes de Rafelguaraf y Kočevje en una serie de actividades deportivas que promoverán el entendimiento mutuo y reforzarán los lazos entre nuestras comunidades. También, otro hermanamiento en el que estamos trabajando es con el municipio de Amarante, en Portugal, a través de los lazos culturales de nuestras bandas de música.

Estos proyectos son solo una muestra del compromiso de Rafelguaraf con la colaboración europea y la construcción de un futuro común. Son el resultado del trabajo y la dedicación de muchas personas, tanto de dentro como fuera de nuestro municipio, y me gustaría aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos y cada uno de ellos por su contribución. Esto no lo podemos hacer solos,

ya que desde los municipios tenemos una carencia de estructura administrativa para la gestión innovadora que suponen los fondos europeos. Lo hacemos con el acompañamiento de consultoras (la nuestra es Crea360), de los técnicos locales y de un técnico de proyectos europeos que teníamos del programa ERTEFE de la GVA y ahora nos han recortado.

La importancia de los líderes locales y regionales en toda la crisis de la pandemia tiene una gran relevancia para ayudar a mejorar la vida de la ciudadanía en cada municipio de toda la UE. La acción local ha cobrado más sentido que nunca porque es la primera administración en saber de las necesidades de la gente en la política social y económica, para reactivar la actividad en cada territorio.

La planificación en la Agenda 2030 para las administraciones locales permite una serie de puntos a tener en cuenta y reflexionar profundamente en la planificación de los municipios en la toma de decisiones a nivel europeo. Nos vemos en la obligación de planificar y visualizar escenarios de diferente índole como, por ejemplo:

- En materia de sanidad, hay que planificar los servicios con base en futuros escenarios: equipo de protección, ventiladores y respiradores, protección del personal médico, comunicación y prevención en tiempo real, pruebas rápidas baratas, aumento de cuidadores cualificados e investigación.
- En materia de estímulo económico para las empresas: garantizar red de seguridad en las políticas económicas y laborales optando a todos los fondos europeos.
- Respecto a la política social, su mayor competencia es elaborar un mapa de necesidad e identificar muy bien dónde no se ha llegado en los municipios para que la administración local pueda llegar a todos.
- En educación es fundamental la adaptación y accesibilidad a las necesidades tecnológicas.
- En el ámbito de la digitalización y el Pacto Verde, hay que dar prioridad a la redefinición de los presupuestos municipales.

Los municipios están viendo nuevos grupos de personas en condiciones vulnerables debido al impacto de las crisis (pandemia, guerra, inflación, populismo): trabajadores que pierden sus empleos, personas que no pueden pagar el alquiler, ancianos, estudiantes, jóvenes, niños en familias de bajos ingresos, pensionistas. No hay que olvidar que la mayoría de esos grupos corren el riesgo de volverse aún más vulnerables porque ya lo venían siendo, como las personas sin hogar, los inmigrantes indocumentados, las víctimas de la violencia doméstica y los trabajadores del sector informal. Esto está aumentando la pobreza y las desigualdades en las zonas rurales como la nuestra y en las ciudades. El desafío clave para la administración local es cómo hacer frente a la creciente demanda de servicios sociales que genera nuevos costos en el gasto público local, mientras nos enfrentamos a un futuro incierto para los presupuestos municipales, debido a la reducción de ingresos, pérdida de turismo, etc. Es muy necesario el apoyo a nivel nacional, así como un mejor acceso de las ciudades a los fondos disponibles de la UE y todo esto no lo podemos hacer solos. Necesitamos aliados como Domènec y su equipo para establecer estrategias conjuntas y sólidas desde lo local hacia las instituciones europeas.

Finalizando, y como euromunicipalista, tenemos un trabajo apasionante en esta legislatura que tenemos por delante. Durante los próximos cinco años se decidirá la legislación trascendental para nuestras vidas en los pueblos. Es más, recordando la gestión de la pandemia, qué hubiera sido sin la respuesta de la UE, vacunas, fondos europeos, deuda común... Así que, desde las administraciones locales, medios de comunicación y sociedad civil nos toca hacer un mayor esfuerzo para la masiva participación e implicación en favor del proyecto europeo antes las amenazas en auge que recorren toda Europa.

La UE es el mayor proyecto político, económico y social que ha dado la humanidad en los últimos 74 años. Gente que pensamos diferente podemos convivir en paz, solidaridad y prosperidad en democracias consolidadas y un alto nivel de bienestar. Es tarea de todas las personas demócratas cuidarlo y protegerlo porque nada es para siempre.

Tal y como decía uno de los padres fundadores de la UE, Jean Monnet: “Nosotros no coligamos Estados, nosotros unimos a las personas.” Esa es nuestra tarea como representantes y gestores públicos.

RAFAELA ALIAGA SENDRA, 4 de julio de 2024
Alcaldesa de Rafelguaraf

Cuando el mundo vive tiempos convulsos y alcanza la mayor cantidad de conflictos desde la Segunda Guerra Mundial, Ucrania, Gaza, Afganistán..., necesitamos más que nunca de una Europa fuerte, vertebrada y socialmente unida. Desde mediados del siglo XX, su papel en la mediación en las zonas conflictivas ha sido clave, a través de la diplomacia y de las misiones humanitarias, siempre abogando por la democracia y la garantía de las libertades fundamentales y el Estado de derecho.

Estos valores son los que prevalecen en la Europa de los pueblos, que lleva más de 70 años gestándose a través del Consejo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE), que desde 1951 trabaja en favor de la democracia local.

Desde 2015, Riba-roja de Turia tiene una mirada especialmente europeísta y una visión de su papel muy definida: desde lo local a lo global. Un lema que ilustra la manera que tenemos de entender Europa que es hoy el espejo en el que los municipios debemos mirarnos. Nuestros precursores contribuyeron a desarrollar sistemas para conseguir la estabilidad económica —años después con el euro— y defendieron la rica historia cultural y la diversidad lingüística de nuestro continente. Lucharon por la estabilidad, la libertad, la paz y la igualdad. La etapa de crecimiento económico en los sesenta daría paso tres décadas después a una Europa sin fronteras que disfrutamos en la actualidad.

Desde la entrada de España en la Unión Europea en 1986, hemos ido construyendo municipios cercanos a la ciudadanía, con capacidad para responder nuevos retos y necesidades, prestando servicios públicos con eficacia y eficiencia, asegurando la participación de la ciudadanía en la vida local y convirtiendo nuestros municipios en agentes impulsores de la calidad de vida y el desarrollo de nuestros territorios.

De esta fortaleza de la que goza Europa debemos ser portavoces los mandatarios públicos. Acercarla a nuestros vecinos y vecinas, y que sean conocedores de las ayudas y programas que ofrece y de los que podemos ser beneficiarios. Este es sin duda uno de nuestros grandes retos. Desde la Federación Valenciana de Municipios y Provincias (FVMP) contribuimos a este conocimiento a través de Pont a Europa, que nació para representar los intereses municipales ante administraciones superiores y directamente en Bruselas, y que con el programa Construir Europa con las autoridades locales, se intensificará esta alianza y comunicación.

Cada vez más, la ciudadanía se está familiarizando con los fondos europeos gracias a la estrategia española para canalizarlos y a su apuesta por dar a conocer la acción de la Unión Europea. Como ocurrió con los FEDER o los Fondos de Cohesión, los actuales NextGenerationEU nos han abierto las puertas —a los ayuntamientos y por ende a la ciudadanía— para avanzar hacia municipios más sostenibles y poder lograr nuestros compromisos con la ciudadanía. Compromisos que están estrechamente ligados a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que han pasado a formar parte del menú diario de nuestra sociedad con los que las administraciones públicas nos comprometemos a configurar un mundo más justo, sostenible y solidario. Surgidos como embrión incipiente en el año 2015, bajo el abrigo y la protección de las Naciones Unidas, constituyen la fórmula más plausible en nuestro camino por alcanzar un mundo basado en los principios de equidad y justicia social y, por supuesto, de respeto hacia nuestro entorno natural.

En el caso del Ayuntamiento de Riba-roja de Turia, fue en agosto de 2020 cuando a través del pleno municipal aprobamos la

adhesión a la Red de Entidades Locales para llevar a cabo los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) incluidos en la conocida Agenda 2030. Así, en el día a día ambicionamos —y, de hecho, lo hacemos— a elaborar, aprobar y licitar contratos con la perspectiva de los ODS que incluimos como serie de condiciones que las empresas adjudicatarias deben cumplir en todos sus extremos. De este modo, no solo llevamos a la práctica soluciones para alcanzarlos, sino que fomentamos un cambio de actitud y de buenas prácticas en el sector privado que, a su vez, no duda en redoblar esfuerzos en sus compromisos sociales —efecto de arrastre de lo público a lo privado— para diferenciarse de la competencia y sumarse a la mejora de nuestra sociedad.

Algunos preceptos como la igualdad de género, una educación de calidad, consumo responsable, ciudades sostenibles, seguridad y protección de la salud en el trabajo, pago de salarios justos y equitativos o convenios colectivos vigentes en las empresas configuran las condiciones bajo las cuales trabajamos desde hace tiempo en Riba-roja de Turia y que viene ilustrado en cada marcador fácilmente comprobable por cualquier ciudadano y ciudadana.

Así, defendemos y demostramos que esos objetivos son el trayecto más eficaz y, también, más eficiente para acercarnos a esa realidad, a ese espejo en el que queremos seguir viendo reflejados la igualdad, el bienestar y la justicia social. Hemos entendido que los ayuntamientos son una pieza indispensable del engranaje para construir esa sociedad y lograr los objetivos marcados ahora por la Agenda 2030 y, antaño, por los padres fundadores de la Comunidad Europea. De lo local a lo global para construir un mundo mejor.

ROBERT RAGA GADEA, 30 de julio de 2024
*Alcalde de Riba-roja de Turia y portavoz del PSPV
en la Federación Valenciana de Municipios y Provincias*

SOMOS MUCHO MÁS QUE DOS

Decía el escritor uruguayo, Mario Benedetti, en uno de sus poemas más famosos que “en la calle, codo a codo, somos mucho más que dos”. Durante estos más de 20 años de integración europea hemos demostrado que este proyecto es mucho más que la suma de las partes, que la UE representa el proyecto político más importante de la humanidad. Lo conseguimos construir bajo las ruinas de una guerra, lo hicimos crecer en la incertidumbre de un mundo bipolar y enfrentado y ahora toca rediseñarnos para liderar un mundo que cada día cambia más rápido y que necesita más que nunca una voz unida y fuerte por parte de los europeos.

Es hora de reafirmar los valores que inspiran la Unión Europea, sí, pero sobre todo toca ver qué tal los estamos aplicando. Somos la región del mundo con mayor desarrollo económico y social, pero ¿llega a todo el mundo por igual? Somos quienes más apuestan por la transición energética, pero ¿estamos liderando esa transformación mundial? Somos una comunidad de paz y respeto a los derechos humanos, pero ¿somos capaces de hacerlos respetar dentro y fuera de nuestras fronteras?

Estas preguntas son las que ahora debemos responder y poner sobre la mesa las acciones que conecten nuestros valores con nuestras políticas. Toca implicarse en todo y para todo. Y un ejemplo de lo que puede ser esa nueva relación y redefinición de la UE pasa por nuestras ciudades.

En nuestra ciudad, por ejemplo, actuamos como motor de cambio implementando medidas de transición ecológica como la instalación de placas solares, deducciones fiscales por iniciativas sostenibles y campañas de concienciación medioambiental. Además, desarrollamos el Plan de Acción Climática y Energía Sostenible. Este plan, apoyado por la Unión Europea, nos ha permitido identificar las acciones y agentes necesarios para alcanzar los objetivos climáticos. Así hemos sabido que en Sagunto más del 70% de la energía consumida y de las emisiones del municipio provienen del sector industrial, lo que ha subrayado la necesidad de una colaboración estrecha con la industria local. Porque sabemos que la única forma de cumplir los objetivos de la Agenda 2030 es involucrando a los agentes locales.

Además, ejemplos como la gigafactoría de Volkswagen, resultado de la atracción de inversión mediante programas europeos de reindustrialización verde, demuestran el potencial de esta colaboración. Sin embargo, para no perder competitividad frente a países como China, Estados Unidos o Canadá, la Unión Europea debe liderar con políticas más ambiciosas. A pesar de los éxitos, es necesario ir un paso más allá.

También creo en una Europa más humana, centrada no solo en la competitividad económica, sino también en los derechos de las personas, la salud, la calidad de vida y la sostenibilidad ambiental. Proyectos como las Estrategias de desarrollo urbano sostenible e integrado han sido clave para promover ciudades más inclusivas y equitativas. En nuestro caso nos ha permitido seguir consolidando nuestro patrimonio industrial, impulsando espacios naturales y acercando la administración a la ciudadanía. Porque no existen proyectos pequeños, cada iniciativa cuenta para construir una ciudad mejor y, por ende, una Europa mejor.

Estos proyectos son un testimonio de cómo el progreso económico y el desarrollo humano pueden ir de la mano. Asimismo, los proyectos financiados con los fondos NextGenerationEU nos están permitiendo mitigar las emisiones de CO₂ en nuestro municipio al crear zonas de bajas emisiones y fomentar el uso de

transportes sostenibles con la creación de una red ciclo peatonal efectiva y conectada.

Todos estos avances han sido posible gracias al Comité Europeo de las Regiones, que territorializa y acerca la Unión Europea a las entidades municipales, permitiendo una implementación más efectiva de las políticas europeas, así como al proyecto piloto Construir Europa con las autoridades locales, una iniciativa clave para fortalecer la relación entre Europa y las autoridades locales. Este proyecto promueve una mayor participación y responsabilidad de los municipios, asegurando que las acciones locales se alineen con los objetivos europeos y beneficien a nuestras comunidades.

El futuro es global, pero nuestra vida es local. Durante estas décadas hemos conseguido mucho como europeos y nuestro bienestar tiene sin duda un sello común comunitario, pero como progresista sé que ningún avance está asegurado, que no se trata de resistir y adaptarse a los cambios, sino de ampliar el campo y liderar las transformaciones.

Hoy hay serias amenazas dentro y fuera de las fronteras europeas que ponen en cuestión nuestro proyecto. Y nuestra responsabilidad es ofrecer una oportunidad de bienestar mayor. Un horizonte tan ilusionante como lo tuvieron los padres fundadores de la Unión. Más y mejor Europa.

Las ciudades de la Unión estamos listas para ser ese motor del cambio. Porque sabemos, como dijo Benedetti, que juntos, "codo a codo, somos mucho más que dos".

DARÍO MORENO LERGA, 8 de julio de 2024
Alcalde de Sagunto

Cuando pienso en Europa como alcaldesa, la percibo como algo que puede parecer distante para la ciudadanía, pero que, al mismo tiempo, es muy cercano y crucial para los ayuntamientos.

Nuestro primer contacto como ayuntamiento con los fondos europeos fue a través de la iniciativa Wifi4EU. Este programa nos permitió dotar a nuestro municipio de una red wifi pública y gratuita, ofreciendo conectividad a todos los vecinos y visitantes.

Este tipo de ayudas no solo nos permitió avanzar en la digitalización de nuestro municipio, sino que también nos mostró el camino hacia otras oportunidades de financiación europea para proyectos clave de modernización de las instalaciones municipales, como centros educativos, centros de salud y edificios administrativos. Estas inversiones no solo contribuyeron a modernizar nuestras infraestructuras, sino que también promovieron la eficiencia energética, la sostenibilidad medioambiental y la accesibilidad para todos los ciudadanos, ya que la financiación europea está vinculada a estos objetivos específicos.

Como presidenta de la Mancomunitat de la Ribera Alta (MANRA), quiero poner en valor la coordinación supramunicipal para todos los municipios desde la puesta en común de servicios y recursos. El departamento de fondos europeos de la MANRA es potente y es cierto, que llevamos muchos proyectos. Aun así, necesitamos mejorar el acompañamiento en los pueblos y que esta

oficina sea móvil y dinámica. Es decir, ampliándola en personal y recursos para que los municipios tengan una asistencia técnica mensual y poder presentarse como tal a fondos europeos, no presentarse solo desde la institución comarcal. Hacer una formación intensa para los técnicos de los ayuntamientos en la gestión y planificación de los fondos europeos es uno de nuestros objetivos para esta legislatura. Tenemos muchas oportunidades a las que no optamos por falta de información y formación en recursos humanos en muchos ayuntamientos de nuestra comarca.

Por lo tanto, desde el ámbito supramunicipal, nos gustaría mantener la cooperación y seguir profundizando en los hermanamientos actuales y ampliarlos para seguir aprendiendo del intercambio de políticas públicas que mejoran nuestros pueblos.

Durante los momentos críticos de la pandemia de covid-19, la importancia de Europa se hizo más evidente que nunca. La Unión Europea jugó un papel fundamental al coordinar esfuerzos entre los países miembros para garantizar el acceso a las vacunas, movilizar fondos de emergencia, y proporcionar apoyo a los sistemas de salud y a las economías locales. La solidaridad y la coordinación a nivel europeo no solo ayudaron a mitigar los efectos de la pandemia, sino también demostraron el valor de pertenecer a una comunidad unida que trabaja junta en tiempos de crisis.

En un contexto global marcado por la guerra en Ucrania y el crecimiento de la extrema derecha, la importancia de Europa se vuelve aún más evidente. Europa tiene un papel esencial en la preservación de la paz mundial, la defensa de la igualdad, la diversidad, y en garantizar la democracia y la prosperidad de las futuras generaciones.

Frente a las crisis migratorias actuales, necesitamos una Europa capaz de establecer políticas de migración eficaces, humanitarias y seguras. Sin embargo, a menudo, las normativas y regulaciones europeas no reflejan nuestras realidades y necesidades locales.

Europa no solo se define por los fondos y ayudas que ofrece, las políticas que implementa son igualmente cruciales. Estas políticas abordan una amplia gama de cuestiones que afectan tanto a

nivel local como global, y son fundamentales para el desarrollo y bienestar de nuestras comunidades.

Por ello, la propuesta del eurodiputado Domènec de construir una Europa en colaboración con las autoridades locales me pareció extraordinaria. Crear una red europea de representantes políticos locales, estrategia clave para asegurar que la Unión Europea sea más efectiva y relevante para todos sus ciudadanos. Este enfoque busca integrar mejor a los gobiernos locales en el proceso de toma de decisiones de la UE y garantizar que las políticas europeas reflejen las necesidades y realidades locales.

Establecer redes de representación, fomentar la participación en la elaboración de políticas, facilitar el acceso a fondos, promover el intercambio de buenas prácticas, desarrollar estrategias de comunicación, establecer mecanismos de consulta, fortalecer la cooperación multinivel y apoyar iniciativas locales, son puntos que como alcaldesa pienso que son necesarios para construir una Europa más conectada, eficiente y alineada con las necesidades de todos sus ciudadanos.

En conclusión, Europa está mucho más cerca de lo que creemos. Es necesario seguir fortaleciendo esta conexión para construir una Europa que responda a las necesidades de todos los ciudadanos. Para garantizar el bienestar de todas las personas es esencial la coparticipación de los ayuntamientos, enfrentar problemas globales como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación, así como garantizar un futuro sostenible para todos.

El camino hacia una Europa federal es claro y merece ser explorado.

PAQUI MOMPALER ORTA, 5 de agosto de 2024
*Alcaldesa de Senyera y presidenta
de la Mancomunitat de la Ribera Alta*

La sociedad actual está experimentando grandes y continuos cambios sociales, económicos, políticos y tecnológicos con consecuencias tanto en el ámbito de la socialización y convivencia, como en el funcionamiento de las instituciones y las organizaciones sociales y políticas. Particularmente en las administraciones, asistimos a un cambio de paradigma.

En este contexto la visión originaria de la Unión Europea que trasciende las fronteras nacionales, enfocada en unir a las personas, combinar esfuerzos, basada en valores y en forjar lazos e intereses para superar los conflictos y generar oportunidades sigue siendo hoy más relevante que nunca, guiando los esfuerzos para avanzar en la construcción de Europa. Sin embargo, se tiene que basar en la fuerza y la unión de los municipios, porque los problemas y las expectativas de los ciudadanos requieren de soluciones concretas, pero sobre todo soluciones de proximidad. Por lo tanto, es imperativo fortalecer la dimensión local en la Unión Europea y municipalizar Europa. Esto implica diseñar políticas que vayan desde lo local a lo global, dando voz a las comunidades locales para conectar de manera efectiva con la ciudadanía y resolver sus necesidades y problemas reales. Se han de crear redes de conexión entre los municipios europeos para compartir esfuerzos y experiencias. Sin duda, el futuro de la Unión Europea dependerá del funcionamiento coordinado de sus municipios, especialmente de

la red de pueblos y ciudades medianos y pequeños que, como Silla, conforman la Unión Europea.

Por ello, el proyecto Construir Europa con las Autoridades Locales (BELC), del cual Silla forma parte, es tan importante porque destaca el papel de las entidades locales mediante la creación de una red de representantes locales de todos los Estados miembros. Esta red tiene como objetivo acercar los asuntos de la Unión Europea a los ciudadanos y gobiernos municipales y contribuye a mejorar la gobernanza local. La participación en BELC nos permite a los alcaldes y concejales acceder a información relevante sobre políticas europeas, aumentando nuestro conocimiento e implicación en los temas de la UE que afectan a la ciudadanía a nivel local.

Silla es un municipio del Horta Sud, de 20.000 habitantes, con una localización estratégica por ser un nudo de comunicaciones con 13 kilómetros en el Parque Natural de la Albufera y un gran valor turístico, natural e industrial que ha demostrado un firme compromiso con la integración europea y el desarrollo local a través de diversas iniciativas y proyectos financiados por la Unión Europea. Prueba de ello es el reconocimiento de la Federación Valenciana de Municipios y Provincias con el premio al Bon Govern en la categoría de proyectos europeos.

El compromiso de Silla con Europa es evidente. Por ello, como alcalde impulsé la creación del Servicio de Proyectos Europeos con un equipo de proyectos europeos de carácter transversal para informar, facilitar, impulsar y promover planes que ayuden a la mejora de nuestro municipio y, así, poder aprovechar y optar a las ayudas de la Unión Europea e implantado una metodología de trabajo por proyectos.

El Ayuntamiento de Silla en los últimos años ha participado en más de 40 proyectos europeos, ha prestado asistencia técnica a otros municipios de la Unión Europea en proceso de adhesión, como Macedonia con el proyecto EuropaId, y ha realizado una apuesta por los fondos NextGenerationEU.

La juventud de Silla también ha tenido un papel relevante en los proyectos europeos, participando en algunos como el

programa Erasmus, destacando especialmente el proyecto Hug To Employment para prevenir el fracaso escolar, premiado por la Federación Española de Municipios y Provincias, o los intercambios y el voluntariado europeo al formar parte del European Solidarity Corps. Estas actividades no solo empoderan a los jóvenes, sino que también aseguran que las futuras generaciones estén comprometidas con los valores y objetivos de la Unión Europea.

Actualmente, nuestro municipio está ejecutando tres proyectos financiados por los fondos europeos NextGenerationEU. El primero es la revitalización del mercado municipal y zona comercial adyacente, que ha sido uno de los 4 proyectos aprobados en la provincia de Valencia, enmarcado dentro del programa del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de apoyo a mercados, zonas urbanas comerciales, de más de trescientos proyectos presentados de toda España. Con esta financiación Silla avanza en la modernización del sector comercial y el mercado municipal, adaptándolo a los nuevos hábitos de consumo, fomentando la implementación de nuevas tecnologías y soluciones que contribuyan a la mejora de la sostenibilidad, la eficiencia, la promoción del reciclaje y reutilización de residuos, así como la formación y sensibilización de comerciantes y consumidores. Se ha conseguido un resultado excelente con la revitalización del Mercado Municipal y una ocupación al 100% de las paradas de venta.

Otro proyecto destacable financiado con fondos europeos NextGenerationEU es la rehabilitación de la Casa de la Fuente de la Báscula, el edificio destinado al área de servicios sociales, enmarcado dentro del programa de Impulso a la Rehabilitación de los Edificios Públicos para las Entidades Locales del Ministerio de Transporte, Movilidad y Agenda Urbana. Con esta financiación Silla avanza en la rehabilitación sostenible de edificios públicos hasta conseguir un parque de edificios de calidad, de alta eficiencia energética, reduciendo la huella de carbono, en línea con los objetivos que persigue Europa en la lucha contra el cambio climático.

El Ayuntamiento de Silla también participa en el proyecto europeo City to City Exchange, de intercambio de buenas prácticas y planes estratégicos en el ámbito del turismo y movilidad sostenible, con la asociación ANCI Piamonte en la localidad italiana de Borgomanero al frente, que se enmarca dentro del programa European Urban Initiative.

La construcción y participación en redes europeas es esencial, por ello el Ayuntamiento de Silla forma parte del anteriormente citado European Solidarity Corps, que financia la participación de jóvenes en programas de voluntariado que ofrece una experiencia estimulante y enriquecedora, al tiempo que da la posibilidad de desarrollar las capacidades y competencias de los jóvenes. El Ayuntamiento de Silla está adherido a la red de entidades locales para la Agenda 2030 para implementar en nuestros territorios los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a la red Construir Europa con las autoridades locales (BELC) y a la red Together EU, dedicado a conseguir el mayor número de personas participantes en la vida democrática de Europa en el contexto internacional. Como consecuencia de toda esta participación y trayectoria, el Ayuntamiento de Silla ha sido premiado en cuatro ocasiones con los Premios al Buen Gobierno por parte de la Federación Valenciana de Municipios y Provincias.

La colaboración continua y el diálogo con la Unión Europea permiten a Silla no solo beneficiarse de los recursos y conocimientos compartidos, sino también contribuir activamente al desarrollo de políticas que reflejen las necesidades y aspiraciones de nuestros ciudadanos y reforzar la estrategia de desarrollo del municipio de Silla.

Con una visión clara y una estrategia bien definida, Silla avanza con paso firme hacia un futuro más próspero y sostenible, en armonía con los principios y objetivos de la Unión Europea para hacer de Silla un "ideal de ciudad" como se define en la Nueva Agenda Urbana por la ONU, en la Declaración de Quito de 2016. El llamado como "ideal de ciudad o el derecho a la ciudad" por la ONU hace referencia a una ciudad para todos, a la igualdad en el uso y el disfrute de las ciudades, que busca promover la inclusión y

garantizar que todos los habitantes, tanto de las generaciones presentes como futuras, sin discriminación de ningún tipo, puedan crear ciudades justas, seguras, sanas, accesibles, asequibles, resilientes y sostenibles y habitar en ellas, con el fin de promover la prosperidad y la calidad de vida para todos.

VICENTE ZARAGOZA ALBEROLA, 4 de julio de 2024
Alcalde de Silla y diputado provincial

EPÍLOGO

Estoy profundamente convencida de la importancia de desempeñar responsabilidades en un ayuntamiento, sea como gobierno o como oposición, ya que constituye una experiencia política muy valiosa.

Me atrevería incluso a afirmar que dicha experiencia debería formar parte obligada de la trayectoria de quienes nos dedicamos a defender el bien común, porque garantiza la percepción más directa posible del efecto de nuestro trabajo en la vida de la ciudadanía.

Por eso vale la pena recordar que nuestro partido se define como municipalista; y este epílogo quiere poner en valor lo que denominamos euromunicipalismo.

Nada corroe tanto la confianza en las instituciones como la sensación de lejanía, de inutilidad o de ineficacia de sus decisiones, y sin duda hay demasiadas personas que consideran a la Unión Europea (UE) como una burocracia carente de suficiente legitimidad democrática. Son estas percepciones las que están siendo aprovechadas por quienes se oponen al avance del proyecto de integración europea, más necesario hoy que nunca.

Así que resulta imprescindible el empeño de acercar las políticas europeas a la realidad cotidiana de nuestros vecinos y vecinas, aprovechando al máximo los fondos comunitarios y las oportunidades de inversión asociadas a nuestra pertenencia a la UE.

Es lo que están haciendo los alcaldes y alcaldesas socialistas con las actuaciones que se recogen en estas páginas; y yo me siento especialmente orgullosa de su esfuerzo, ya que esos recursos contribuyen a construir ciudades y pueblos más justos y más sostenibles, en plena coherencia con nuestros valores. Y también porque, como ellos y ellas señalan en sus textos, desde los municipios se construye Europa y se fortalece la democracia.

No se trata solo, por tanto, de emplear eficazmente los fondos europeos para mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, crear empleo o aumentar la resiliencia ante el cambio climático: se trata también de hacer partícipes a vecinos y vecinas de los procesos de transformación necesarios para que todos los países miembros de la UE abordemos los retos con éxito del siglo XXI.

Solo habrá transición ecológica y digital justa si los ciudadanos comprenden su urgencia y sus ventajas, y se implican individual y colectivamente, combatiendo la desinformación, así como los bulos interesados que pretenden frenar dichas transiciones y sembrar miedos injustificados.

Para llevar a cabo esta tarea se requiere fortalecer los cauces para la participación ciudadana y las capacidades de las administraciones locales. Así que se necesitan equipos municipales adecuadamente formados, y también mayor coherencia y cooperación por parte de las demás administraciones, como reclaman en este libro nuestros alcaldes y alcaldesas. Resulta especialmente interesante la existencia de redes de municipios, que permiten expandir las mejores prácticas y beneficiarse de economías de escala.

Mientras escribo este epílogo, muchos de los protagonistas del libro luchan por la reconstrucción material y emocional de los territorios devastados por la DANA: ya están movilizándose también los fondos europeos previstos en caso de catástrofes naturales para complementar los aportados por el gobierno de España y por la Generalitat valenciana, pero todavía falta mucho para superar la pesadilla. Por ello, quiero terminar estas líneas deseando la mayor celeridad posible en la percepción de las ayudas, y manifestando mi solidaridad y reconocimiento a la labor realizada por nuestros alcaldes y alcaldesas.

La pertenencia a la UE nos permitirá, estoy segura, estar mejor preparados ante eventos similares en el futuro, y es importante que confíen en ello los más afectados por esta tragedia.

Mi agradecimiento final para Domènec Ruiz Devesa, impulsor de la iniciativa Construyendo Europa con las autoridades locales, así como de la publicación de este libro, y a Carles Arqués, como coordinador del mismo.

CRISTINA NARBONA RUIZ, 26 de enero de 2025
*Diputada en el Congreso, presidenta del PSOE
y exministra*

Esta obra colectiva, relativa al papel del municipalismo en la construcción europea, es una compilación de textos aportados por una serie de alcaldes y alcaldesas de la provincia de Valencia.

Resulta imprescindible acercar las políticas europeas a la realidad cotidiana de nuestros vecinos y vecinas, así como de nuestras comunidades, aprovechando al máximo los fondos comunitarios y las oportunidades de inversión que brinda la Unión Europea, y eso es lo que están haciendo los alcaldes y alcaldesas socialistas, porque desde los municipios se construye Europa y se fortalece la democracia. Además, la pertenencia de España a la UE permitirá estar mejor preparados ante eventos como la trágica dana ocurrida en la comunidad valenciana en octubre de 2024.

